

Aconcagua Cultural

Año II - Nº 13 - Octubre de 2014

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Escuela Industrial de San Felipe: 73 años formando técnicos de excelencia para Chile



Colegio Alemán de San Felipe conmemora Día Internacional de la Paz



La Ruca, centro gastronómico y cultural



Rivalidad entre las villas de San Felipe el Real y Santa Rosa de Los Andes

**Revista
Aconcagua Cultural**

Edición Octubre 2014

Director - Editor

Pablo Cassi
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Jaime Amar Amar
Ernesto De Blasis
Pablo Cassi
Abel Cortez
Ivonne Cubillos

Asesor Legal

Julio León Escudero
Santo Domingo 154
fono: 34-2343343

Diseño y Diagramación

Marcela Pizarro Contreras
Diseñadora en Comunicación Visual
Universidad Tecnológica Metropolitana
marce.pizarro11@gmail.com

Distribución

Eduardo "Lalo" Silva
Calle Prat frente perfumería Manzur

aconcaguacultural01@gmail.com

Navarro 229 - Tel: 34-2515866

Casilla 383
San Felipe.

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.

Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de la revista <<Aconcagua Cultural>>.

¿Dónde están los que cultivan la lealtad, la tolerancia y el espíritu republicano?

¿Quién no ha sentido la tentación del silencio cuando alrededor todo es una suma interminable de ruidos, sofismas, escenas de la más alta demagogia. Incluso las palabras más nobles se constituyen en máscaras para encubrir traiciones y falacias en la que un cierto segmento de los chilenos se cree propietario de la verdad. Todos al igual que sus antecesores, generación tras generación fueron adquiriendo esta forma de diálogo en una subasta de mentiras. <Que siempre ha habido chorros, / maquiavelos y _estafaos! contentos y amargaos>. Si en un principio fue el Verbo (San Juan Cap. 1) hoy éste ha sido reemplazado por la verborrea, la palabra sin correlato, el discurso medianamente entendible para moros y cristianos. Quizás fue esta metodología, la que invitó a que la impudicia se quedara. Entonces, el hombre sabio se refugió en el silencio, en el último torreón para que la podredumbre no lo alcanzara con sus tentáculos. ¡Cómo no entender al que se precipita en su propio abismo cuando afuera el mundo es ruido, furia, envidia, impudicia, egoísmo y avaricia! Todo el cortejo de la soledad más triste del universo que los viste de cortesanos y pordioseros. <Pero que el siglo XX! es un despliegue de maldad insolente! ya no hay quien lo niegue>.

Un día todos despertaremos escuchando en re mayor el triste compás de la falacia, la inconsistencia de una náusea, no la de Jean Paul Sartre y vendrán de todas partes bufones que construyen con sus mentiras una historia que pretenden que sea única y verdadera <Vivimos revolcaos! en un me-rengue! y en el mismo lodo! todos manoseados>.

Hay que escuchar a los que hoy callan, los que actúan sin discurso, los que no discriminan y han puesto la tolerancia y la libertad por sobre cualquier ideología o doctrina, los que en fin de cuentas han hecho voto de silencio, aman a su prójimo y no mienten como El Tartufo de Moliere. <Hoy resulta que es lo mismo! ser derecho que traidor! ignorante, sabio o chorro! generoso o estafador>.

Ante este prodigio de la sabiduría y en contraste con ella, están los otros, los que eternamente se acomodan, cualquiera sea el aire que surca en los cielos de esta geografía. Centenares de ellos vagan y realizan esfuerzos sobre humanos para situarse a la sombra del poder, cualquiera sea éste, sin importarles mayormente los orígenes de quienes lo ejercen. Ellos siguen fielmente los dictámenes de "Cínico Sofista". Se están acabando lamentablemente quienes con gestos de grandeza y en forma desinteresada han construido los cimientos de esta sociedad sanfelipeña. Hace tan sólo algunos días despedíamos en el camposanto a un filántropo sanfelipeño, cuando aún el calendario no concluía de sumar sus últimas 7 décadas <Todo es igual nada es mejor! lo mismo un burro que un gran profesor! no hay aplazados! ni escalafón! los inmorales nos han igualao>.

Se acabaron quienes crearon el valor de la lealtad. ¿Dónde quedó la grandeza moral y el espíritu republicano de quienes construyeron los cimientos de la patria? Por la calle deambulan ejércitos de enanos que se clonan en su propia salsa, copando todas las tribunas, gritando "¿acaso no me ven?". También existen en este parnaso algunos políticos y religiosos que olvidándose de su misión de servir, están más preocupados de servirse a sí mismos, disputándose con infinita codicia las bondades de este reino. <Si uno vive en la impostura! y roba en su ambición! da lo que mismo que sea cura! colchonero, rey de basto! cara dura o polizón>.

Y como si este desastre no tuviera fecha de vencimiento, el parlanchín, ocupa el lugar del pensador. Todos quieren imponer su propia agenda. Ninguna es inocua, ningún discurso es inocente. Palabras y más palabras cuyo objetivo es recaudar dividendos para las arcas de los propios interesados. <Que falta de respeto, que atropello! a la razón! cualquiera es un señor! cualquiera es un ladrón! mezclao va Stavisky con don Bosco! y "La Mignón">.

Situados en el dintel de una disputa que no tardará en llevarnos a un monólogo, es urgente establecer un diálogo desprovisto de fanatismo y descalificaciones, si es que de verdad deseamos construir una sociedad más justa y solidaria. Mallarmé, hastiado de tanto discurso político, de tanta palabrería inútil que alguien se encargó de instituir como un dogma de fe, escribió en la servilleta de un café de París hace más de un siglo "será posible que el hombre pueda dialogar a través del alma". Él, al igual que Baudelaire, Rimbaud y Antonine Artaud perdieron la fe y la esperanza en quienes tenían el poder político, religioso y económico de la antigua Francia. Aunque usted no conozca a Mallarmé ni a sus contemporáneos, ninguno de ellos empleó la palabra como moneda de cambio para transar sus valores por el oportunismo siempre vigente de las denominadas ventajas comparativas. \iSiglo veinte, cambalache / problemático y febril! ... El que no llora no mama /y el que no afana es un gill! / ¡Dale nomás! / ¡Dale que va! ¡Que allá en el horno /nos vamo a encontrar!

Qué duda cabe la filosofía poética de Enrique Santos Discépolo, compositor y autor teatral que en su obra magna, "Cambalache", nos entrega una acertada visión del hombre, el que no tiene edad ni tiempo en el espacio. Y para concluir estos desvaríos: la suma total, de ruidos, sofismas y escenas de la más alta demagogia. < ¡No pienses' más'; sentate a un lao, / que a nadie importa! si naciste honrao! / Es lo mismo el que labura! noche y día como un buey'; que el que vive de los otros, /que el que mata, que el que cura /o está fuera de la ley ... >.

RIVALIDAD ENTRE LAS VILLAS DE SAN FELIPE EL REAL Y SANTA ROSA DE LOS ANDES

Adela Ivonne Cubillos Meza, Profesora de Historia y Geografía, Magíster en Estudios Internacionales, Doctora en Estudios Americanos E-mail aihistoria@hotmail.com



Ambrosio O'Higgins, Virrey del Perú (1796 - 1801), marqués de Osorno y de Vallenar, barón de Ballenar; militar y gobernador español de origen irlandés y fundador de la ciudad de Los Andes.

La política fundacional del Siglo XVIII en América Hispana tuvo como objetivo fundamental agrupar a la población dispersa. Este afán centralizador de la Corona española a través de la fundación de ciudades, fue la materialización de las aspiraciones borbónicas de llegar a todos los rincones de América. En Chile, la política fundacional se inició con la fundación de la Villa San Martín de la Concha, Quillota, en 1717. Hasta entonces el mapa urbano se componía de La Serena, Santiago, Valparaíso, Chillán, Concepción y Castro, lo que daba a la sociedad chilena un carácter eminentemente rural. La fundación de Quillota sirvió de modelo a futuras fundaciones, sin embargo la Villa no prosperó y hubo que esperar hasta la administración de José Manso de Velasco en 1740 que inició la segunda etapa de las fundaciones con las Villas Cabeceras de Partido. En este contexto se fundó la Villa de San Felipe El Real en Aconcagua, junto a Los Ángeles, Cauquenes, Talca, Curicó, Rancagua, Los Ángeles, Melipilla y San Fernando.

A fines del siglo XVIII se llevó a cabo la tercera etapa de la política fundacional y fue el gobernador Ambrosio O'Higgins quien impulsó la fundación de la Villa Santa Rosa de Los Andes en 1792, en el valle de Aconcagua. Tanto la Villa de San Felipe El Real

como la Villa Santa Rosa de Los Andes fueron emplazadas en el valle del Aconcagua, originando desde la fundación de esta última, una rivalidad que presenta rasgos particulares en el entorno aconcagüino, principalmente manifestados por conflictos de intereses. Al fundarse la Villa de San Felipe el Real en 1740, su jurisdicción abarcaba la población de los valles de Curimón, Santa Rosa, Aconcagua, Putaendo y Llay-Llay, los objetivos de esta fundación fueron los que establecía la política fundacional, agrupar y adoctrinar a la población dispersa.

Esta fundación se pensó con un objetivo económico, la Villa se convertiría en el centro receptor del comercio cordillerano que se realizaba entre el Reino de Chile y el Virreinato del Río de la Plata. Este comercio se desarrollaba desde el siglo XVII y correspondía a la internación de mercancías europeas a través del puerto de Buenos Aires. También, a través de la cordillera se traían mercancías provenientes de las provincias de San Juan y Mendoza así como también la yerba mate proveniente del Paraguay. Las expectativas del fundador de la Villa de San Felipe no se vieron realizadas, pues en los años siguientes a 1740, las obras materiales no se llevaron cabo en su totalidad, la población que habitaba la Villa era escasa y el Informe del año 1799 del Corregidor Cañas Trujillo mostraba el estado deplorable en la que se encontraba San Felipe. La escasa población vecindada en la villa denotaba la falta de interés, tanto de los hacendados como de los habitantes de los valles de Curimón, Santa Rosa, Aconcagua, Llay-Lay por convertirse en vecinos, las particularidades de la vida rural, al parecer, eran más atractivas.

Por su parte, la fundación de la Villa Santa Rosa de Los Andes en 1792 corresponde a la culminación de la Política Fundacional al aplicarse allí toda la experiencia de fundaciones anteriores, incluida la de San Felipe. La nueva Villa tenía por límites: por el oriente la Cordillera de Los Andes, por el Norte el río Aconcagua, por el Occidente la Hacienda de Ocoa y por el Sur, la Cuesta de Chacabuco, de esta forma San Felipe veía reducidos su espacio y jurisdicción y territorial.

Para San Felipe además de la desmembración de su espacio jurisdiccional, la fundación de Los Andes implicó la reducción de su presupuesto, ya que al fundarse la Villa Santa Rosa de Los Andes se le otorgó a ésta una parte del Derecho de Pontazgo, que correspondía al derecho de tránsito por el puente sobre el Río Colorado, dicho impuesto era percibido en su mayoría por la Villa de San Felipe y se utilizaba también para la reparación del camino cordillerano que conectaba a Chile con Mendoza. Con la fundación, ambas villas percibieron mil pesos cada una y el resto se destinó a los arreglos del camino.

Así, la primera manifestación de rivalidad se evidenció a partir de la petición de autonomía, por parte de la Villa Santa Rosa, el año 1796 para separarse política y militarmente de la jurisdicción del Partido de Aconcagua cuya capital o villa cabecera era San Felipe El Real. Las pretensiones de los vecinos de Los Andes fueron las de convertirse en un nuevo Partido. En 1796 el Procurador Gene-



José Antonio Manso de Velasco y Sánchez de Samaniego, conde de Superunda, Virrey del Perú y Gobernador del reino de Chile y fundador de ciudades entre las que se destaca San Felipe.



José de Santiago Concha Jiménez Lobatón, Gobernador de la Capitanía General de Chile

ral de la Villa de los Andes, Juan José de la Torre, envió una carta al Gobernador, Marqués de Avilés, en la que expresaba las razones por las cuales se debía separar la Villa Santa Rosa de la Jurisdicción de San Felipe: el estado de la villa era floreciente y la población había aumentado de manera que podía erigirse como cabecera de partido, al separarse de San Felipe su progreso sería más rápido; los vecinos de la villa gozarían de más libertad y comodidades al no estar sujetos a San Felipe. Se sumaba a lo anterior, la actitud del Cabildo de San Felipe y de los vecinos, que se empeñaban en deslucir a la Villa de Los Andes y se oponían a todo lo que podía ser útil y ventajoso.

La separación de las villas de Curicó del partido de Talca y Cuzcuz del de Quillota, eran un ejemplo que podían imitar para Los Andes, ya que en ambos casos se consiguió el adelanto de las villas y la más rápida administración de justicia, mejor instrucción y civilización de las gentes. Junto a las peticiones de separar a Los Andes de la jurisdicción de San Felipe, también se solicitaba que la Villa contara con su propio regimiento, la mayor parte de los vecinos estaban de acuerdo con esta petición. Destaca en esta petición el hacendado vecino de la Villa, José Díaz, que tenía su hacienda inmediata a los límites de la Villa, había construido varios edificios de importancia, residía parte del año en ella y había sido uno de los vecinos que más había contribuido al adelanto y progreso de Santa Rosa.

Todos los argumentos expuestos por el Procurador General de Los Andes el año 1796 fueron rebatidos por el Cabildo de San Felipe en el año 1799, al enviar un informe al gobernador para que denegara la petición

de autonomía. Los argumentos del Cabildo de San Felipe para impedir que Los Andes se separara jurídica y militarmente de San Felipe decían relación con la ausencia de tres condiciones que debía tener para formar jurisdicciones autónomas, ellas eran:

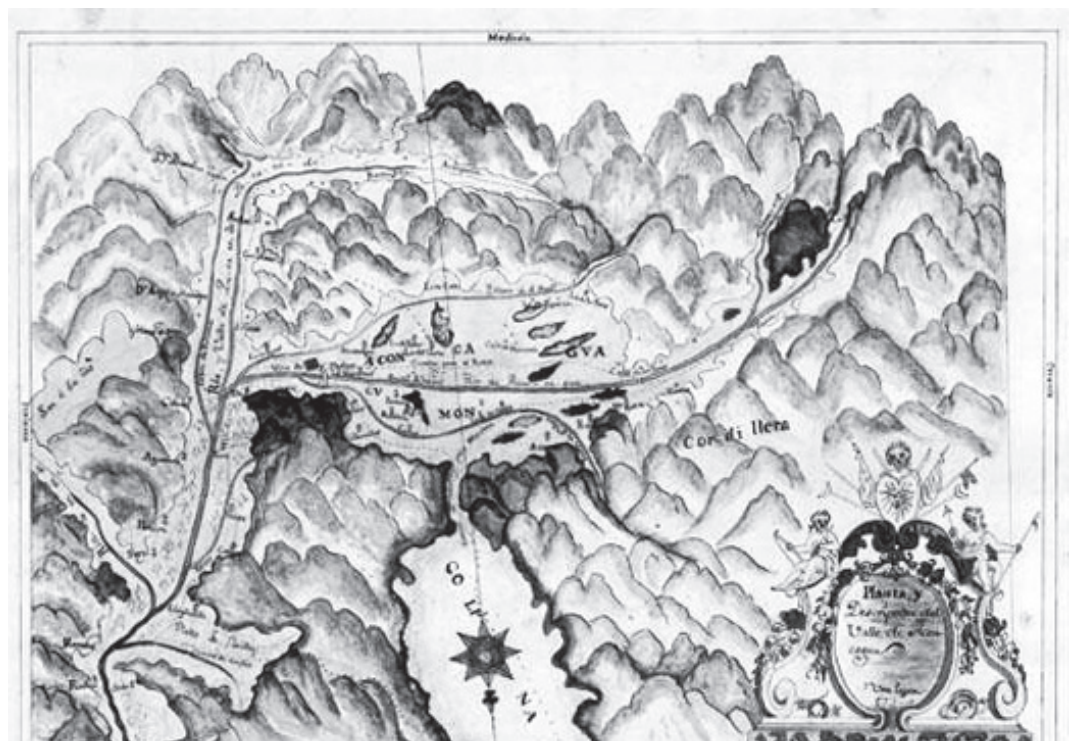
1. La existencia de Los Andes es tan limitada que hay jueces diputados que tienen una jurisdicción tan reducida que se topa con otros jueces.
2. La lista de pobladores que se ha presentado no es real pues contiene personas que no residen en la villa.
3. El comercio es tan pobre, apenas hay cuatro mercaderes.

Finalmente, el argumento que sostenía la Villa de San Felipe contra la pretensión de Los Andes, era que el gobernador Don Ambrosio O'Higgins no la erigió como Partido aun cuando había sido su obra predilecta.

En 1799 y a sólo siete años de su fundación, la autoridad del Alcalde de Los Andes se vio gravemente afectada por parte del Subdelegado de Aconcagua, Bernardo Marcoleta, al detener, injustamente, a un mozo español que se negó a obedecer al Subdelegado alegando que pertenecía a la jurisdicción de Los Andes, causando la cólera del Subdelegado. Este problema se suscitó principalmente porque no había claridad aún en los límites de ambas jurisdicciones, solucionándose posteriormente cuando se creó el Partido de Los Andes. A nueve años de la fundación de la Villa Santa Rosa aún no se

concretaba la anhelada separación, así el año 1801 el Alcalde de Los Andes, Antonio Pérez Echeverría manifestaba su molestia por vejámenes recibidos por parte del Subdelegado de San Felipe, Bernardo de Marcoleta. Manifestaba que el Subdelegado Marcoleta perseguía a los vecinos de Los Andes para obligarlos a abandonar la Villa, decía que los Gobernadores Marqués de Avilés y del Pino declararon que Los Andes debía tener jurisdicción separada de Aconcagua, pero que pese a ello el Subdelegado intervenía en el normal funcionamiento de las autoridades locales, así los Diputados de Los Andes eran incitados a desobedecer al alcalde ordinario y hacía comparecer a los vecinos de la Villa Santa Rosa a la Villa de San Felipe, por cosas mínimas.

Por su parte, Francisco Antonio de la Carrera, vecino de Los Andes dice que Diego Arancibia, también vecino de Los Andes le debe un dinero, judicialmente se había notificado esta situación al Alcalde Ordinario de Los Andes, sin embargo, Arancibia para entorpecer la cobranza apeló al Subdelegado de San Felipe, Villa ante la cual debe comparecer, de esa forma se desconoce la autoridad del Alcalde de Los Andes. Dicha causa fue conocida por la autoridad, ya que el Subdelegado de San Felipe en carta enviada al presidente de Chile José de Santiago Concha Jiménez Lobatón, con fecha 19 de agosto de 1801 le solicita que deponga al Alcalde de Los Andes, Antonio Pérez de Echeverría, sin embargo, el Decreto del Presidente fechado el 29 de agosto de 1801



Cartografía correspondiente al Valle de Aconcagua confeccionada por el geógrafo italiano Amado Pissis en 1865, donde determina las coordenadas geográficas de ciudades y pueblos, pasos cordilleranos destacando aspectos orográficos, mineralógicos y características de estratificación de las capas geológicas del Valle de Aconcagua.

manifestaba lo siguiente: " Que el Subdelegado de Aconcagua no se entrometa ni se avoque negocios verbales ni judiciales ya sean civiles o criminales que estuvieren radicados ante otro que ejerza la propia jurisdicción y menos en negocios que tenga entre manos el Alcalde de Los Andes. Que se corte toda competencia en ese juicio por cobranza que hizo de la Carrera al tal Arancibia, y que determine el Alcalde de Los Andes"

A pesar de todas las peticiones y del manifiesto apoyo del Presidente de Chile a la autoridad local, la petición de Los Andes fue denegada el año 1803 por la Junta de Real Hacienda . Frente a esta negativa por parte de la Junta, los vecinos de Los Andes insistieron en sus pretensiones de autonomía y finalmente el año 1804 se creó el nuevo Partido y Subdelegación de Los Andes. Las razones expuestas por el Tribunal Superior de Real Hacienda fueron las siguientes: el incremento y progreso de la población, ya que en 1799 la población de la Villa alcanzaba un total de 897 personas. Otra razón dice relación con la cercanía al término del camino cordillerano, lugar apropiado para que los arrieros llegaran a descansar después del cruce de la cordillera y finalmente por la necesidad de dar pronta salida a los frutos que con abundancia se cosechan en los valles del partido.

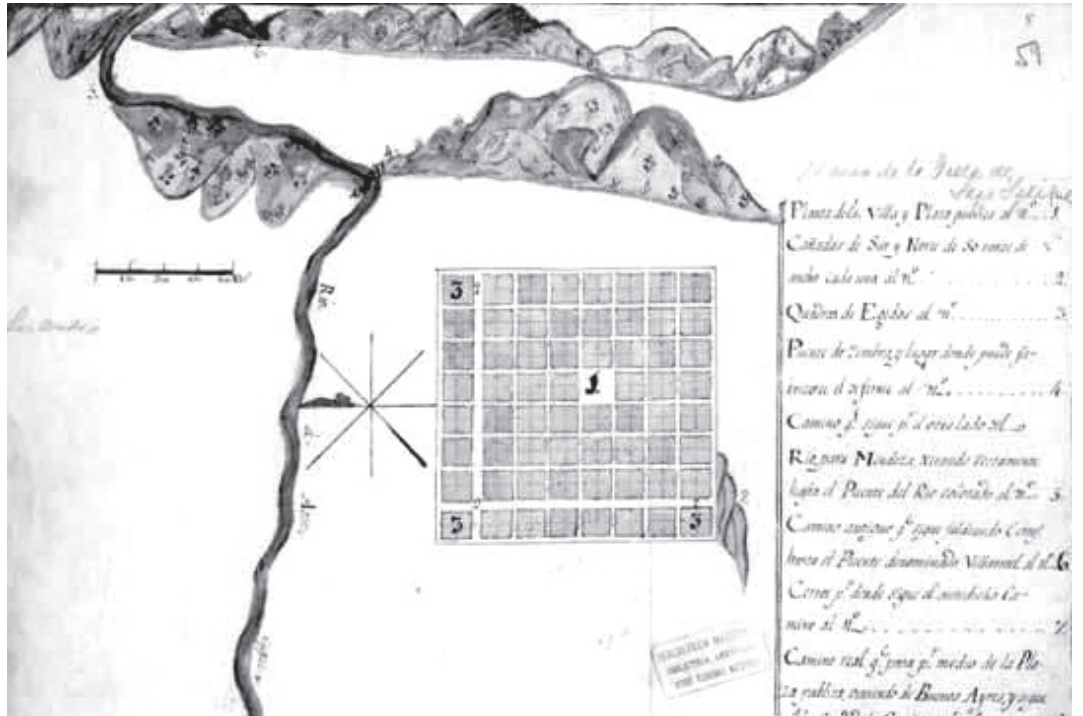
La Villa de San Felipe cedió a la nueva Villa

los terrenos del mineral de Caleu, la hacienda de Rungue, la hacienda de Rural, Cuesta de Tabón, Loncura, Llaillaicillo, Cerro de Huechún y el camino por donde trajinan las tropas de Santiago a Valparaíso por la Cuesta la Dormida. Sin embargo, el año 1826 Los Andes se convierte en Departamento de la Provincia de Aconcagua cuya capital era San Felipe El Real, recobrando San Felipe en el valle del Aconcagua el status que había

tenido desde su fundación.

¿Origen de la rivalidad?

La rivalidad existente entre las Villas de San Felipe El Real y Santa Rosa de los Andes se debió principalmente por los conflictos de intereses del poder político local frente a la naciente elite local de los Andes que de alguna manera quitaba protagonismo y poder .



Antiguo mapa diseñado a mano alzada que representa el damero fundacional de San Felipe y cuya data es de fines de 1790.



Soledad Llanos

Confecciones

Ropa Institucional - Colegios - Deportiva - Bordados



Combate de las Coimas 374 - San Felipe Fono: 2516107 email:mllanos04@hotmail.com



Helados Olguin

Una experiencia de más de cien años en la fabricación de los mejores helados en el valle de Aconcagua.



Salinas, esq. Santo Domingo - San Felipe Fono: 2508192

Somos la Revista Cultural n° 1 en Aconcagua
un aporte a nuestra identidad

Chuquicamata, Estado yankee y la oligarquía sindical chilena del siglo XXI

Escribe: Pablo Cassi

De forma majadera y sistemática se instaló en el colectivo nacional un slogan que nació de la profundidad de la montaña <el cobre, <sueldo de Chile>. Con el transcurso de los años, éste adquirió un carácter de dogma de fe en el corazón del pueblo y hoy, nadie pone en tela de juicio que la principal fuente de ingresos lo constituya la venta del metal rojo. Y qué duda cabe que el precio de la libra que hace una década se cotizaba en un dólar con veinte centavos, hoy ha superado la barrera promedio de tres dólares con ochenta centavos. Esta bonanza permitió en un momento que nuestra economía, obtuviera la inédita suma de 10 mil millones de dólares en las arcas fiscales.

Este milagro fue posible en primer lugar, al proceso de industrialización que realizaron los países asiáticos, siendo China, el mayor comprador y en segunda instancia al desarrollo tecnológico que nuestro país incorporó a su proceso de producción. La materialización de este desafío, y hay que reconocerlo, obedece también al profesionalismo de las diferentes divisiones que conforman Codelco- Chile, la mayor estatal del país. Lo que quizás nadie imaginó que la <buena racha cuprífera> que llegó para quedarse, no tuvo para todos los actores involucrados una misma lectura. Era difícil pensar que China podría convertirse en la segunda economía mundial y constituirse en el mayor comprador del metal rojo.

Si analizamos este fenómeno desde una óptica milimétrica, Codelco Chile no supo sopesar este éxito alcanzado, ni dimensionó el poder real que tienen algunos sindicatos que han marcado un claro poder político, el que en más de una oportunidad ha llevado a paralizar las exportaciones del sueldo de Chile. Sin duda alguna que la división de Chuquicamata, ha liderado las mayores luchas sindicales en la historia de nuestra minería, poniendo de rodillas en más de una oportunidad a los gobiernos de turno. No en vano la mina de Chuquicamata que en el 2015, cumplirá 100 años, es la cuprífera de más antigua data. Éstos y otros argumentos merecen ser analizados con detención, especialmente cuando el poder ejecutivo negocia con esta división. Hay dos temáticas que deben estudiarse previamente cuando se trata de dialogar con los mineros de Chuquicamata, primero conocer

los orígenes históricos de este yacimiento, el que por décadas sustentó la economía nacional y a renglón seguido, no se puede ignorar el poder del sindicalismo en dicha empresa. Quizás por ello que hoy Chuquicamata le dobló nuevamente la mano al gobierno en materia de aportes fiscales a esta cuprífera.



La primera pulpería que se instaló en Calama en el año 1917 y que abastecía de innumerables productos de consumo a sus habitantes.

Calama, un pueblo que bien podría denominarse calamidad

(Frase del escritor y decano de la Universidad de Chile, Ricardo Latcham, año 1925)

El diario "El Ilustrado" de fecha 23 de mayo de 1915 informaba que la empresa norteamericana, "The Chile Exploration Company" presidida por el magnate petrolero John D. Ryan, había iniciado faenas de explotación minera en un yacimiento de cobre que se encontraba a 190 km de Antofagasta. El matutino a renglón seguido informaba la ubicación de esta mina "cercana al macizo cordillerano que se aproxima a los límites fronterizos con la región argentina de Tucumán y a una altura de 2650 mts sobre el nivel del mar, un humilde caserío que los lugareños llamaban Calama, era la primera antesala que a diario recibía a centenares de obreros en busca de un puesto de trabajo". Varios renglones más abajo la crónica de El Ilustrado, describía algunas de las escenas como si éstas fueran los primeros capítulos de una novela surrealista "gente menuda, morena y de piel curtida por la pampa, a lomo de mula, en carretela y la mayoría a pie, iniciaban el lento ascenso hacia un lugarejo, aún más empinado que el reseco paisaje de cerros azules. Los escasos habitantes de este contrafuerte cordillerano le llamaban <Chuki- Kamata> que proviene de la lengua quechua y que significa lanza dura.

Calama por razones estratégicas contaba con un batallón de 350 soldados y 25 oficiales.

Era un pueblo fantasma, más bien arrancado del argumento de una novela del escritor Juan Rulfo. Contaba con una población de 2000 habitantes en su mayoría dedicados al cultivo de legumbres, pasto, hortalizas y chacarería que regaban con el caudal del río Loa. Otro porcentaje de la población estaba conformada por pequeños pirquineros y crianceros de alpacas y vicuñas. Calama además contaba con un gobernador, alcalde, regidores, un club social del partido radical, una iglesia, varios garitos y prostíbulos además de un pequeño hospital que estaba a cargo de un médico cirujano.

Chuquicamata, Estado Yankee



John D. Ryan, magnate petrolero norteamericano, quien inició las faenas de explotación en el yacimiento de cobre que denominó The Chile Exploration Company

Ricardo Latcham, escritor y cronista de la pampa nortina (La Serena 1903-1965) concluyó sus estudios humanísticos en el Instituto Nacional a la edad de 17 años. En 1921, ingresa al Instituto Pedagógico de la Universidad De Chile. Tras permanecer 2 años, decide abandonar sus estudios para emular a Jack London o a un Ernesto Montenegro. Inicia su aventura existencial recorriendo los más apartados pueblos que limitan con Bolivia y Argentina. En Tarijas conoce la explotación del estaño y convive con los habitantes originarios de estos pueblos. Tras permanecer por más de un año y esta vez recorriendo las oficinas salitreras, regresa a su ciudad natal y publica en 1925 su primer libro, "Escalpelo" que reúne ensayos sobre el poema La Araucana; la obra de Pedro de Oña; de José Joaquín Vallejo y de Joaquín Edwards Bello. Un año después publica su segunda obra, "Chuquicamata, Estado Yankee", un libro de carácter testimonial, donde describe aspectos hasta ese entonces desconocidos de la cuprífera norteamericana que desarrolla el primer proyecto minero en nuestro país. Ricardo Latcham con la genialidad de su pluma, rescata la dura vida de los mineros y las precarias condiciones laborales con las que se inicia la explotación de este yacimiento. Ocho meses le llevó escribir esta obra que consta

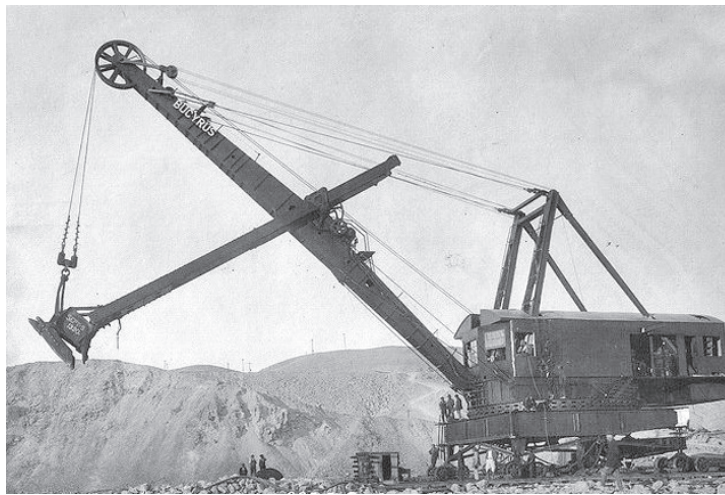


Ricardo Latcham, escritor, profesor del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, autor de 20 volúmenes en los géneros ensayos y crónicas de norte grande.

de 276 páginas, divididas en 6 capítulos. El autor, también describe magistralmente lo que denomina Los Gringos del Far-West Chileno "en su mayoría técnicos e ingenieros llegados desde Arizona con sus estrambóticas costumbres de beber whisky en demasía y expresarse a través de monosílabos con un cigarro encendido permanentemente en los labios. Amantes de bares y cantinas asaltaban prácticamente el poblado de Calama y se asilaban en cuanto prostíbulo existiera. Estos vaqueros en medio del desierto más árido del planeta desentonaban con sus extrañas vestimentas".

Ricardo Latcham y su importancia en la literatura chilena

Tras la publicación de su libro más controversial, el autor decide en 1927 radicarse en Europa donde realiza estudios sobre literatura y filosofía en universidades de Francia, Italia y España. En 1929 retorna a Chile y se incorpora al Instituto de Pedagogía de la Universidad de Chile, donde concluye su carrera de profesor de castellano. En 1933 y animado por el pensamiento político francés, participa en la fundación del Partido Socialista y dos años más tarde es electo diputado por Santiago. Desencantado de la política partidista, le comentó al escritor Rafael Maluenda "la desmedida ambición de innumerables mediocres por alcanzar un escaño en el congreso y de esta manera lucrar con la política". Entonces decide abrazar la docencia académica y la investigación de la historia de la literatura chilena. Durante el periodo comprendido entre 1932 y 1962 publica cinco volúmenes antológicos de cuento, ensayo y poesía chilena. En 1963 es nominado miembro de número de



Pala a vapor, procedencia norteamericana 1916, capaz de remover 40 mil toneladas de mineral en las faenas de Chuquicamata.

la Academia Chilena de la Lengua y en esta misma época ocupa los cargos de presidente del Pen Club y de la Sociedad de Escritores de Chile. Fallece sorpresivamente en la ciudad de La Habana, Cuba el 25 de enero de 1965, mientras conformaba parte del jurado del premio Casa de Las Américas. Póstumamente Alfonso Calderón y Pedro de la Lastra, publicarán su obra dispersa en 4 volúmenes que reúnen crónicas, ensayos políticos, sociales y filosóficos, además de un centenar de artículos escritos en diversos diarios del país e Hispanoamérica.

Informe confidencial sobre el potencial minero de Chuquicamata que perjudicó a Chile

En el periodo comprendido entre los años 1910 y 1915, ocupaba la primera magistratura de la nación, Ramón Barros Luco, quien al conocer el interés del país del norte por explotar yacimientos cupríferos al interior de Antofagasta, encargó en 1913, a la empresa multinacional "Anaconda Company", un estudio sobre la factibilidad que el Estado de Chile y algunas empresas nacionales explotaran dicho yacimiento. Anaconda Company fue lapidaria en su informe entregado al pre-



"LA RUCA" RESTAURANTE

El gran sabor de Aconcagua

Fono: (34)2531033



Disfrute lo mejor de la cocina Chilena



En el año 2007 Codelco Chile procedió a dismantelar el campamento de Chuquicamata, a objeto de iniciar faenas de extracción de cobre.

Presidente Barros Luco, en el que argumentaba que dicha mina tenía una ley media inferior al 1% de cobre, lo que hacía inviable su explotación si no se contaba con tecnología y recursos financieros.

Dos años más tarde George Ricketts hacía entrega de un informe confidencial a John D. Ryan, diametralmente opuesto al que entregó al gobierno de Chile. Este magnate del petróleo adquirió los derechos mineros bajo el nombre de The Chile Exploration Company.

El informe entregado por Ricketts contenía un total de 218 páginas que incluían: levantamientos topográficos, mapas y una amplia muestra de sondajes, además de un estudio detallado de lo que se conoce como <el cuerpo mineralizado> de este ambicioso proyecto, el que tenía las siguientes características: "alrededor de 8 mil pies de longitud con un ancho término medio de 555 pies y contiene 212 millones de toneladas de mineral oxidado de una ley media de 1,9% de cobre y 238 millones de toneladas de ley media de 1,82% de cobre. Concluye este informe que el total del mineral positivo es aproximadamente 700 millones de toneladas. La mina para su explotación deberá contar con 6 palas eléctricas y a vapor capaces de remover 40 mil toneladas de mineral al día". Dos años después el 18 de mayo de 1915 se inician las faenas y hasta fines de 1922 se habían producido 800 millones de libras de cobre electrolítico".

Los primeros complejos habitacionales que se construyeron en Chuquicamata

Quince años después en 1930, los norteamericanos inician un ambicioso proyecto de modernización que consiste en la construcción de dos tipos de campamentos. Uno de ellos

destinado a los empleados y otro para los obreros. Ambos complejos habitacionales estaban en lados opuestos y contaban con sus respectivos teatros, pulperías, escuelas y campos deportivos para la práctica de fútbol. Los ingenieros, topógrafos, médicos, odontólogos, geógrafos y geomensores todos de origen norteamericano construyeron imponentes mansiones que se encontraban al otro lado de la línea del ferrocarril. Un cartel de grandes dimensiones señalaba "Prohibida la entrada de chilenos". En el interior de estas monumentales construcciones se encontraba un club privado al estilo de los que existen en el país del

norte, chanchas de tenis, fútbol americano y de golf, piscinas, un teatro y gimnasios para la práctica del basquetbol. Latchan, subraya que esta marcada división social entre chilenos y norteamericanos, tenía una alta cuota de racismo encubierto. Si bien el autor de Chuquicamata Estado Yankee, es crítico de este modelo de sociedad, también extiende este tipo de reprobación a los empleados chilenos quienes no tardaron en aplicar esta misma forma de comunicarse con sus propios connacionales.

Oligarquía sindical del siglo XXI

Hace algunos meses, los sindicatos de Chuquicamata nuevamente levantaron la voz para defender los derechos adquiridos que según Codelco, ponen en peligro la rentabilidad de la empresa. Los directores argumentaron que los beneficios que reciben los profesionales, técnicos y obreros, han aumentado sustancialmente el costo de producción de la libra de cobre, lo que no se condice con el precio de ésta en los mercados internacionales. También la empresa reparó en la práctica de ciertas políticas que impiden que los malos trabajadores sean despedidos e incluso a quienes no trabajan, obtengan beneficios que se traducen en costos de salud de aproximadamente 10.000 dólares por trabajador al año.

Codelco por su parte ha reiterado que para seguir siendo una empresa competitiva, debe invertir en nuevos proyectos, ya que una com-

binación de factores ha elevado el costo de sus yacimientos actuales. En parte son problemas técnicos: agotamiento de las minas, o alzas de costo al tener que recorrer grandes distancias para extraer el mineral o el precio de la energía que amenaza a toda la minería. La inflexibilidad laboral de los sindicatos refleja que los trabajadores no pueden ser despedidos pero sí cobran salarios aunque ya no tengan tareas, a lo que se agregan altísimos sueldos, amenazas de huelgas ilegales si no se cumple con lo que desean, imposibilidad de adaptar la planta a las necesidades de la empresa, y privilegios inaceptables, como que solo se pueda contratar a parientes de trabajadores, reducen las posibilidades de la empresa a costa de Chile.

Al respecto es ilustrativo el caso de Chuquicamata: los costos laborales de esa división exceden en un 35% a los de la industria, según Codelco. Ante las recientes amenazas de huelga, el Gobierno ha doblado el monto ofrecido a 4.000 millones de dólares y, dado que la empresa puede endeudarse hasta varias veces su capital, dispondrá de más de 10.000 millones para invertir en sus proyectos, sin que haya certeza de su rentabilidad. No hay ningún mecanismo objetivo para evaluar si son rentables u obedecen a los dictados sindicales, que -como se sabe- no permiten cerrar yacimientos agotados.

Los sindicatos se oponen a la privatización incluso parcial de la empresa, como lo ha hecho Brasil con Petrobras o comienza a hacerlo México con el petróleo. Aquí no se trata de reducir los salarios de los trabajadores, sino de moderar los abusos que se cometen en la empresa en nombre de proteger el trabajo. **Entonces, hoy bien podríamos decir que Chuquicamata de ser un Estado yankee en sus inicios, hoy podría definirse como un Estado oligárquico del sindicalismo chileno del siglo XXI.**



Hoy Chuquicamata ha iniciado un proceso subterráneo de extracción de minerales. En la imagen se aprecia esta nueva visión que contrasta con el sistema de explotación a rajo abierto.

Historia e identidad social en Los Andes

Escribe: Abel Cortez Ahumada, Coordinador Unidad Territorial Aconcagua. Centro de Investigación en Turismo y Patrimonio (*)



Una carretela en medio del tráfico urbanístico andino y de fondo una casona de principios del siglo XX, un paisaje que también es un poema.

La pregunta sobre la identidad sigue siendo un tema central en nuestra vida contemporánea. No sólo la identidad personal nos interpela a reflexionar sobre nuestro autococonocimiento y la construcción narrativa sobre nosotros mismos. La pregunta sobre la identidad colectiva es tanto o más compleja, ya que, no es una cualidad inmóvil, está sujeta a los procesos históricos que promueven variaciones o mudanzas. Tampoco es una propiedad que emanaría desde una originaria presencia telúrica, como una fuerza latente y esencializante que brota, sino que es una instancia de constantes influjos sociales, de representaciones plurales y contradictorias que permiten la construcción de una narrativa social sobre lo propio y lo ajeno.

¿Cuáles serían los contornos y características de la identidad/es colectiva/s en la ciudad de Los Andes? Una ciudad provincial como ésta posee diversas estructuraciones histórico-sociales que modelan -desde variadas orillas- la configuración identitaria. Asociamos, en este caso, la identidad a los grupos socio-laborales,

por la insoslayable relación que existe entre lo que se hace y la auto-representación de lo que se es.

Por un lado, la vida rural, la agricultura, es una condición contextual e histórica previa a la fundación misma de la ciudad. Lo rural, sus prácticas y representaciones, están en el origen sociocultural y material y que la atraviesan en su devenir histórico hasta la actualidad. La ruralidad ha mutado, y la urbanización de la sociedad ha afectado sus prácticas y centralidades sociales, pero la ciudad también se ha transformado y las relaciones (e imbricaciones) que establece con el nuevo entorno rural influyen en las percepciones e imaginarios sobre la misma sociedad urbana.

En ese aporte complejo, la ruralidad ha traspasado varias figuras y formas sociales. Por un lado, el inquilino, dependiente en lo material de la hacienda, y socialmente controlado por el poder hegemónico del patrón; por otro lado, el pequeño y mediano campesino que aun cuando no cuenta con el ingreso de los hacendados, trata de desenvolver un proyecto empresarial autónomo de la hacienda y de la agroindustria, pero dependiente de los circuitos que éstas controlan. El peón de faena agrícola, hoy devenido en trabajador frutícola temporero, sensible al devenir cíclico del agro, provee otro arsenal de representaciones sobre la identidad, ya que gran parte de esos temporeros viven en la ciudad pero se trasladan, se mueven, cambian. Perfiles de estabilidad y movilidad, de rebeldía peonal o de sumisión inquilinal, de dependencia o autonomía de la hacienda, atravesados por la

cultura rural, práctica, creativa, telúrica, cíclica. Pero no sólo la vida rural concurre históricamente en la construcción de la identidad y el devenir de la ciudad. Su emplazamiento en el eje territorial transcordillerano, la frontera social y espacial que establece esa ruta internacional, demarca otra orilla del entramado complejo de la identidad andina. El arriero, los peones de cordillera, los camioneros, con su movilidad social, su independencia económica y funcional del ciclo agrario, entregan una opción "ladina", más móvil, reacia al control social, receptiva de las ideas foráneas, sin prejuicios con lo nuevo y lo distinto.

La importancia del ferrocarril trasandino y el desarrollo económico e industrial

La ciudad, además, por el emplazamiento en este flujo internacional, desde antiguo está habituada a la presencia de extranjeros, de argentinos, brasileros, uruguayos, paraguayos (provenientes de ese histórico flujo internacional sudamericano), ahora, colombianos, ecuatorianos y peruanos (por la actual migración económica del área andina).

Esa misma situación estructural de vinculación con el tráfico internacional cordillerano, consolidó a un grupo social muy importante para la ciudad: los ferroviarios. Este gremio ya estaba presente desde 1874, con el ramal, pero en 1910 crece y adquiere una nueva connotación con la habilitación del Ferrocarril Trasandino. Una hebra identitaria muy importante, ya que la ciudad contó con mu-



ANDES COMPUTACION SAN FELIPE LTDA.

Navarro 1291 Esquina Merced

Fono : (34)-296273

andescomputacion.snfelipe@hotmail.es



ASUS



chos trabajadores del ferrocarril, directos e indirectos, y ese rubro del transporte movía toda una economía industrial y de servicios a su alrededor, con cierto nivel de poder adquisitivo y estabilidad laboral y familiar, quedando graficado, por ejemplo, en la construcción de conjuntos habitacionales propios o donde ellos eran mayoritarios (Población Ferroviaria, Población Ejército Libertador). Es un grupo social presente en todo el país, pero que en la ciudad, por el Ferrocarril Trasandino, poseía una particularidad que otorgaba densidad a la identidad social de sus trabajadores, que ostentaban gran poder gremial.

Otro de los trayectos en la conformación de la identidad histórica y social de la ciudad de Los Andes, es el que aporta la minería. Una de las funciones que se le quería otorgar a la ciudad en su fundación, menor en importancia que como nodo del tráfico cordillerano, fue la de provisión de insumos para la explotación del yacimiento de plata de Río Colorado. Desde ese momento, la actividad minera, en pequeña y media escala, ha estado presente en torno a la ciudad, presencia que se hará masiva desde inicios de la década de 1970, con la explotación del gran yacimiento cuprífero de Andina. Con la expansión de Codelco Andina en los años '90, la figura del trabajador de contrato en las funciones externalizadas de la faena minera, se dispersó en la ciudad y le infundió otra trama a la sociedad local: economía temporal de turnos, de cascos, de cantina, de masculinidad; y en lo simbólico, de penetración de la tierra, explotación de su interior, de subterrneidad.

La organización sindical y federativa de los trabajadores contratistas andinos en las primeras demandas del sector en el año 2007, punta de lanza del movimiento a nivel nacional, como la fuerza histórica de los sindicatos de trabajadores directos de Andina, han activado otra de las características de la ciudad, de organización, lucha social, interlocución social con el poder institucional, presencia ciudadana en el espacio público, de participación y discusión política.

Lo social y comunitario también describe otra trama de las narrativas colectivas identitarias. La elite local que cambia de una tradicional y agraria ligada a la fundación de la ciudad a una de origen inmigrante. Las poblaciones populares históricas y los nuevos conjuntos masivos de departamentos sociales, que por su presencia demográfica representan la mayor parte de la población, poseen vinculaciones complejas y contradictorias con las imágenes institucionales de "lo andino", como un espacio social e institucional de poder local que no atiende a sus necesidades.

El difícil perfil identitario de una ciudad como Los Andes

Todas esas aportaciones van constituyendo una identidad social diversa. A diferencia de otras ciudades pequeñas del Chile central, que pueden asociar su identidad claramente a una forma social y de producción agrícola o minera, Los Andes posee distintos y significativos trayectos socio-históricos. La identidad de la ciudad de Los Andes está vinculada a los ejes que describíamos, los cuales se van desdibujando (como el de los ferroviarios), otros que adquieren mayor fuerza (los mineros, sobre todo por la expansión en proceso), y otros que tienen antigua presencia pero que se modifican en sus productos y vinculaciones externas (como la actividad agrícola internacional).

La identidad de la ciudad se vincula a esas hebras, donde lo rural y lo urbano, lo local y lo internacional, lo popular, lo masivo y lo elitario, lo móvil y lo estable, lo cíclico y lo progresivo, lo ferroviario, lo minero, lo agrícola, se funden en diversas expresiones y constituyen trechos de relatos que se rearticulan a nivel urbano-colectivo. Dada las variadas aportaciones, es difícil definir un perfil identitario de una ciudad como Los Andes. Ya no es una aldea rural, pero la presencia de

lo agrario es insoslayable e imprescindible en su historia y presente. Lo minero no abarca a la totalidad de los habitantes, pero sus características sociales, económicas y simbólicas gravitan cada vez más. Lo ferroviario, con gran presencia histórica, ha decaído como representación social, pero que se puede reactivar con el proyecto de habilitación del nuevo Ferrocarril Trasandino. Lo internacional, lo fronterizo, es un eje histórico fundante para la ciudad, cuestión que en el contexto de globalización cobra nuevos contenidos y texturas. Lo local es una condición ineludible de toda ciudad, y su búsqueda en lo identitario se cruza con las tensiones que provoca la relación constante -material e imaginaria- con dos urbes nacionales mayores (Santiago y Valparaíso) y la conexión virtual con el mundo global. Una ciudad que en la actualidad es receptiva de lo foráneo y de lo nuevo, pero que dada sus profundas actividades agrarias y mineras, está atada a lo vernáculo.

Quizás es esa la identidad de Los Andes, una construcción plural y con diversas aportaciones, distintos fragmentos articuladores de relatos colectivos que no configuran un conjunto unificado, produciendo una imagen heterogénea en constante transformación.

(*) El Centro de Investigación en Turismo y Patrimonio, tiene como socios a Conicyt, el Gobierno Regional, la Corporación Pro Aconcagua, la UV y la PUCV.



Edificio gobernación de Los Andes, estilo neoclásico, construido entre los años 1888 y 1891 y que fuera recientemente remodelado.

I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000

E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

CENTRO DE DIAGNOSTICO SAN FELIPE

La experiencia en que se puede confiar...

Escuela Industrial de San Felipe: 73 años formando técnicos de excelencia para Chile

¿Quién en San Felipe no se ha admirado alguna vez de los alumnos de la Escuela Industrial, desfilando, exponiendo sus conocimientos técnicos en la plaza de armas, realizando una labor social en algún Hogar de la ciudad, o simplemente luciendo con orgullo su uniforme de industrialino?

Cuando todo parece tan complicado en educación, los industrialinos nos siguen transmitiendo un mensaje positivo de confianza, un rostro de la juventud que habla de un país de oportunidades, de justicia y superación. ¿Cómo lo hacen? ¿Cuál es el secreto de este liceo emblemático de nuestra ciudad?



La presente imagen data del año 1949. Al centro don Guillermo Richard Cuevas, fundador y primer director de la Escuela de Artesanos, la que en el año antes mencionado, adquiere la categoría de Escuela Industrial de 2da clase. Le acompañan la totalidad de los primeros docentes, pilares fundamentales en la consolidación de esta casa de estudios.

Los orígenes: la Escuela de Artesanos

El secreto de esta comunidad educativa, que lleva el nombre de su primer director, don Guillermo Richards Cuevas, consiste en que ha sabido mantener en el tiempo, el espíritu altruista y solidario de una época que la vio nacer, inicios de los años 40.

Ocurrió bajo el gobierno del Presidente don Pedro Aguirre Cerda, hijo preclaro de Aconcagua, quien apoyado por la fuerza política del Frente Popular (1938-1941), alcanzó la primera magistratura del país. Este visionario mandatario puso su energía en la educación, convencido de que "Gobernar es educar", como reza su conocido lema. Anhelando de esta manera el progreso del país y el bienestar de su gente. En este proceso invirtió sus mejores esfuerzos en aumentar los niveles educacionales de los chilenos y dar mayores oportunidades de estudios a los más desfavorecidos, lo que se tradujo, en hacer cum-

plir la obligatoriedad de la educación primaria, declarada en la constitución del año 1925 y en segundo lugar, crear la educación técnica al mismo tiempo que dio origen a la Corfo para el fomento de la industrialización. Fue así que en San Felipe se crearon en esos años, las escuelas Hogar y de Artesanos junto a las escuelas vocacionales femeninas, más de 500 establecimientos a lo largo del territorio nacional.

Estos acontecimientos generaron el entusiasmo y la generosidad de autoridades y parlamentarios de la época, quienes se convirtieron en eficaces catalizadores del desarrollo educacional para la zona. El entonces intendente Adolfo Carmona Novoa y el alcalde René Lobo Muñoz, junto a los regidores de las distintas corrientes políticas, aunaron voluntades para sacar adelante estos innovadores proyectos, intuyendo que el país estaba preparado para sumarse a las causas que dieron origen a la "Revolución Industrial", la que alcanzó su mayor periodo de desarrollo

en la segunda mitad del siglo XIX. Este fenómeno aceleró la importancia de poner en práctica las nuevas técnicas que permitieran, desarrollar a paso acelerado los diferentes procesos industriales, a objeto de reconstruir la economía mundial que se vio afectada por las 2 guerras mundiales de mitad del siglo XX.

El proyecto de la Escuela era fascinante: atraer desde los rincones más apartados del Valle, a niños que presentaban condiciones favorables para continuar estudios y lograr de esta manera una educación que les permitiera su ingreso al mundo laboral. Es decir, otorgarles una oportunidad para salir de la pobreza y superar la marginalidad en la que vivían y al mismo tiempo formar mano de obra calificada que contribuyera a optimizar el proceso de la industria nacional.

Con ese ideal abrieron sus puertas los primeros talleres en la naciente Escuela de Artesanos, la que se ubicaba en una antigua casa colonial de calle Prat N° 270. Allí llegaron ese año, motivados por sus profesores de la enseñanza primaria, 29 niños que se integraron a las clases de Mecánica, Herrería y Electricidad. A tres cuadras de distancia en calle Freire N° 331, funcionaba la Dirección y Secretaría y en la esquina de Freire con Traslaviña se situaba el internado. Los comedores se encontraban en calle Prat, próximo a los talleres.

También por esos años se crea el taller de mueblería, el que por razones de espacio debe funcionar en los terrenos pertenecientes a la chacra de Parrasía, hoy calle Benigno Caldera, lugar que ocupa el actual edificio.

La consolidación del proyecto: Escuela Industrial

El feliz encuentro entre los abnegados educadores, en su mayoría ingenieros y técnicos venidos de la Escuela de Artes y Oficios

de Santiago y de la Escuela de Minas de Antofagasta, liderados por Richards Cuevas, y aquellos adolescentes venidos de diferentes sectores rurales, muchos de ellos plétóricos de sueños y dispuestos a construir su futuro, el que no tardaron en consolidar, apoyados por una excelente y eficaz propuesta educativa. Es así, como en septiembre de 1949, la modesta Escuela de Artesanos, obtiene el reconocimiento del Ministerio de Educación para transformarse en Escuela Industrial de 2da clase.

Dos años después, el 30 de Junio de 1951, el artífice de este proyecto educacional deja la dirección del establecimiento con la satisfacción del deber cumplido y se traslada a Santiago, para que sean otros los que continúen dirigiendo los destinos de esta casa de estudios.

El honor le correspondió a don Carlos Ubilla Moya, que llevaba varios años desempeñándose en calidad de Jefe Técnico de los Talleres y además profesor de dibujo técnico. Este educador de vocación fue quien, a lo largo de 21 años dirigió la Escuela, periodo 1953 a 1974, otorgándole a ésta su forma definitiva, la que hoy se encuentra instalada desde 1960 en sus actuales dependencias, consiguiendo además el reconocimiento oficial del Ministerio de Educación como "Escuela Industrial Superior de San Felipe". Sus exalumnos y funcionarios lo recuerdan como un hombre providencial para aquellos tiempos difíciles. Su carácter y la capacidad de liderazgo que supo ejercer, le permitieron navegar sin zozobras en las aguas turbulentas, sin perder el rumbo de sus objetivos. Al finalizar su mandato se acogió a jubilación y se quedó con su familia en San Felipe.

Conviene señalar que a la inauguración del nuevo edificio, asistió el entonces ministro de educación, don Eduardo Moore Montero, protagonista clave en la definición del plan diferenciado de la educación profesional nacional y las adecuaciones al contexto regional, lo que permitió generar de esta manera un estrecho vínculo con el sector empresarial.

A Ubilla Moya le sucede, ese mismo año, don Horaldo Rojas Pérez, profesor de Mecánica de Máquinas y Herramientas proveniente de Punta Arenas. Su trasladado se realizó por un concurso público, el que le permitió ocupar el cargo de Director. Había trabajado antes en el Ministerio de Educación, en la unidad de planes y programas. Reconocido por ser un hombre hábil y de



La imagen del año 1952 corresponde a docentes de la escuela Industrial. 3ª fila de izq. a dcha Héctor Valdés Aranda, Alfonso Cubillos Santelices, Tito Olivares Escudero, David Muñoz Vargas y Jorge Luengo Contreras. 2ª fila mismo orden Fernando Garay, Hernán Cerón Valenzuela, Humberto Otárola Gaete, Gilberto Hujón Leonqui, Blas de la Paz vergara y Mario Rivas. Sentados mismo orden Roberto Guerra Albornoz, Cánovas Pérez Muñoz, Gonzalo Páez Serey, Carlos Ubilla Molla (director) Eduardo Ventura López, Teófilo Quiroga y Guillermo Malfanti Gebe.

refinada educación, además de Director, le correspondió ser coordinador de todos los establecimientos técnico-profesionales de la quinta región. Falleció en el ejercicio de sus funciones a raíz de un infarto cardiaco, el 2 de Octubre de 1986, día en que la escuela celebraba un nuevo aniversario fundacional.

Fue don Rubén Lambert, ingeniero en ejecución en Mecánica, quien asumió como Director interino, sólo por un par de meses y luego se acogió a jubilación.

Ese año, el establecimiento había recibido el nombre de Liceo Industrial A-6, por la clasificación del nuevo sistema de carrera docente promovido por el Ministerio de Educación.

En Enero de 1987, la administración del establecimiento es delegada a Codesser, la corporación de la Sociedad Nacional de Agricultura que estaba generando una red educacional a lo largo del país. Entonces se nombra Director a don Carlos Rossat Manguilef, ingeniero, jefe de especialidad de Mecánica de Máquinas y Herramientas. A él le correspondió con su sencillez y calidad humana, conducir el traspaso de la Escuela, estatal desde sus inicios, a la nueva administración.

Sólo 4 años alcanzó a dirigir esta casa de

estudios, hasta el año 1990, cuando es nombrado director don Fernando Silva Castellón, un personaje conocido en la ciudad, que en ese entonces era Director Provincial de Educación en San Felipe – Los Andes.

El "Choro" Silva, como se le conoce afectuosamente a este educador, realizó prácticamente toda su trayectoria formativa en esta insigne Escuela: Primero fue alumno, luego ejerció en calidad de profesor de ajuste, posteriormente inspector general, para finalmente volver en calidad de Director, cargo que ocupó con gallardía sin igual durante 21 años, hasta que decide retirarse, a la edad de 76 años, no precisamente a los cuarteles de invierno, sino a dirigir otro establecimiento en la comuna de Catemu.

El hecho de que un centro educacional sea capaz de generar sus propios líderes y formadores, entre quienes otrora fueron sus alumnos, refleja la madurez y la estatura intelectual de esta institución y de esta manera, asegura la fidedigna transmisión de un testimonio que se transmite de generación en generación, y que atraviesa transversalmente a la sociedad sanfelipeña. Muchos son los docentes actuales y pretéritos que han regresado a los talleres y a las aulas en las que se formaron con el único deseo de compartir con los jóvenes de hoy lo que ellos recibieron ayer. A ellos la Escuela les debe en gran medida la preservación de su

carisma y de su mística. Ellos son los guardianes de este secreto del que ya hemos hablado. Y fueron por cierto los exalumnos, los que consiguieron recuperar el nombre de "Escuela Industrial".

El año escolar 2011 se inicia con un nuevo director, el que es nombrado por Codesser: don Andrés Vargas Munita, actualmente en el cargo. Santiaguino de origen, se trasladó a San Felipe para asumir este desafío y radicarse con su familia en este maravilloso valle. Su talante de formador se forjó ejerciendo variadas funciones educativas al alero de la congregación jesuita en distintos continentes y colegios, y posteriormente trabajando en el Ministerio de Educación.

Formando técnicos para el siglo XXI

¿Qué deben hacer los industrialinos de hoy para mantener su secreto intacto? ¿Qué deben hacer para sentirse dignos sucesores de esos gigantes que los han precedido, alumnos, exalumnos, funcionarios o apoderados? La respuesta a esta interrogante ha quedado plasmada en un plan estratégico trienal, construido por todos los estamentos de la Escuela, y que en lo medular se puede resumir en 3 elementos:

1. La definición de quiénes somos y qué queremos:

Somos una comunidad educativa que forma profesionales en el área industrial, con una sólida preparación técnica y valórica acorde a la época, que permite a jóvenes y familias de cualquier condición social, acceder a mejores estándares de vida, insertándose exitosamente en el mundo. Queremos ser un referente nacional de educación de calidad media técnico-profesional e integral.

2. La formulación de los valores que nos identifican y que no podemos perder, porque ahí reside otro secreto o tesoro de esta Escuela: congregar gente buena, confiable, con valores que inspiran su actuar. Ellos son:

Honestidad: Coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. Se contrapone a la mentira, la trampa, el engaño, la copia y el robo.

Responsabilidad: Hacerse cargo y responder por las opciones tomadas y las acciones cometidas. Se contrapone a la irresponsabilidad.

Solidaridad: Ponerse en el pellejo del otro, trabajar en equipo sin que nadie quede

atrás; apoyarse y colaborar compartiendo lo que se tiene. Es lo contrario al individualismo y al egoísmo.

Respeto: Es reconocer la dignidad de toda persona en todo lugar. También apunta al respeto por el medioambiente y por la Patria. Se contrapone al bullying y al anarquismo.

Perseverancia: Voluntad de superación. Es mojar la camiseta. Se contrapone a la mediocridad, a la flojera.

Lealtad: Compromiso con el bien, la verdad y la justicia. Es lo contrario de la chueca y de la complicidad con el mal.

Orden: Respeto a las normas y procedimientos. Tiene que ver con ser planificado y metódico. Se debe reflejar en la buena convivencia, la adecuada presentación personal, el cuidado de la integridad y seguridad personal, la puntualidad y el cumplimiento de las normas de la comunidad escolar.

3. La priorización de tres áreas de desarrollo en la que queremos centrarnos ahora:

Eficiencia en los procesos propios del quehacer escolar: Aquí apuntamos a aprovechar los recursos y la tecnología que están a nuestro alcance y a ordenarnos. A optimizar el tiempo y el esfuerzo. Compromiso, colaboración y trabajo en equipo de los alumnos, docentes, apoderados y asistentes de la educación: Esto tiene que ver con tener una actitud proactiva tanto para aprender como para enseñar y apoyar la formación de nuestros jóvenes.

Modernización de nuestra propuesta educativa: Esta área apunta a seguir actualizándonos permanentemente en los conocimientos, la tecnología, la infraestructura, el equipamiento y los espacios educativos. Significa no conformarnos con lo que tene-

mos sino ir siempre por más.

Quien quiera visitar la Escuela podrá comprobar que esto no es letra muerta, sino la carta de ruta de la navegación actual de la Escuela, con todos los vientos a favor y más entusiasmo que nunca.

Testimonio de don Ernesto Herrera C., generación 1973, presidente del centro de Ex alumnos de la Escuela Industrial

"A mi entender, este establecimiento tendría que llamarse <Ventana a la Vida>, <Camino al éxito>, porque más que una escuela es la cuna de hombres esforzados que obligan al éxito a inclinarse ante ellos. Sabemos que esta instancia, sólo fue posible gracias a esos hombres y mujeres diferentes, verdaderas estrellas que marcaron nuestro rumbo a un puerto seguro. Parece que nacieron antes, eran enormes, pero simples, sabios, humildes, firmes, tenaces, hombres de carácter, soñadores, constructores de una nueva sociedad, amigos, compañeros. En este aniversario, es honesto reconocer que hemos llegado a ver tan lejos, gracias a los hombros del gigante al cual nos subimos. Gracias a los Maestros de esta Escuela, alfareros de esta arcilla salvaje, que se resistía a la acción formadora de esas manos firmes, que no soltaban la argamasa, confiados, seguros que el producto de su esfuerzo daría a luz el éxito. La materia prima era un campesino sin futuro, luego de un tiempo en el yunque y en la fragua, es un hombre con herramientas de



En marzo del año 2011, Fernando Silva Castellón, quien fuera por 20 años director del Liceo Industrial hace entrega de su cargo a Andrés Vargas Munita. En esta ceremonia estuvo presente la totalidad del cuerpo docente de este establecimiento educacional.

gran valor para ganarle a la vida. Gracias a nuestros maestros, hombres distintos que nos tomaron como hijos en los cuales proyectarse, lumbreras en la oscuridad de la pobreza, luz en nuestro camino.

Hoy, ustedes alumnos viven la misma realidad; parece que el tiempo no ha pasado... he caminado tantas veces por estos pasillos después de irme de aquí y aun siento que la misma savia fluye aquí. Es verdad, es otra gente, otros niños, son otras auras... Hay algunos hijos de esta escuela que son sus actuales profesores, porque quisieron traer hasta ustedes el sagrado legado

de estos primeros maestros, alquimistas de sueños, constructores de una nueva sociedad. Junto a sus colegas que se han asociado a esta historia se derraman cada día en cada clase, en cada consejo; y cada vez que tú les necesites puedes descubrir su grandeza... escúchalos a ellos, respétalos, tómalos en cuenta porque en alguna hora, cualquiera, alguien te estará pasando la llave del éxito. Estos hombres que ahora tú tienes, te aseguro no son diferentes a los míos, ¡Hónralos!"

Los alumnos Sergio Pastén y Juan Manuel Ojeda, de Mecánica Industrial, se coronaron campeones nacionales en las olimpiadas de mecatrónica organizadas por la empresa FESTO, lo que les valió representar a Chile en el torneo Worldskills America, celebrado el semestre pasado en Bogotá, Colombia.



Roberto Barraza, un empresario comprometido con la educación y el desarrollo de San Felipe

Horas después que nuestro establecimiento educacional celebrara los 73 años de su fundación, fallecía en la clínica Alemana de Santiago, a la edad de 69 años el gerente general de Indumac, Roberto Barraza Moreno, quien desde 1987 hasta la fecha era Director del Consejo Empresarial de la Escuela Industrial de San Felipe, perteneciente a la Sociedad Nacional de Agricultura. Durante estos años se destacó por su decidido compromiso con la educación industrial, participando activamente en la modernización tecnológica de las carreras que imparte esta casa de estudios. Con la muerte de este empresario, la ciudad de San Felipe, pierde a uno de los más importantes ciudadanos de esta primera década del siglo XXI, quien por más de 45 años, privilegió su compromiso con la creación y el desarrollo de las primeras pymes en el valle de Aconcagua.

Barraza Moreno, nació en 1945, realizó sus primeros estudios en el Instituto Abdón Cifuentes y en el Liceo Dr. Roberto Humeres Oyaneder y en la ex Escuela de Minas de Copiapó, hoy Universidad Técnica, obteniendo el título de ingeniero de ejecución en la especialidad técnico mecánica. Se incorpora al mundo laboral en 1970 en la Industria Metalúrgica Aconcagua, fábrica propiedad de su padre, logrando posicionar esta industria en el mercado tanto nacional como internacional. En 1988 recibió el Premio Nacional a la Calidad Categoría Pyme y en el año 1995, siendo consejero regional del Consejo para la Superación de la Pobreza a nivel regional es distinguido por el Presidente de la República Eduardo Frei Ruiz Tagle en el Palacio de La Moneda por su destacada participación en la erradicación de la extrema pobreza. En el año 2005 la empresa Indumac es seleccionada a nivel internacional por la firma Consultora Latinoamericana Experta en Mipymes y por el Banco Interamericano de Desarrollo, como modelo chileno en responsabilidad social empresarial

Hijo Ilustre de San Felipe, año 2002

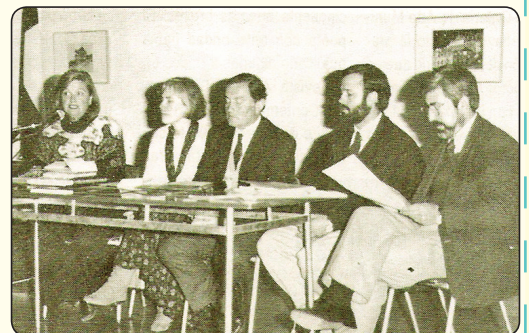
En agosto de 2002 es nominado por la unanimidad del Concejo Municipal, haciéndose merecedor a la distinción de Hijo Ilustre de San Felipe, en mérito a su destacada labor de fundador y director de la Corporación de Desarrollo Aconcagua, Director de la Fundación Santa Teresa de Los Andes y Director de la Asociación de Industrias Metalúrgicas y Metal-Mecánicas a nivel nacional. La labor filantrópica de Barraza Moreno, también se extendió al mundo del arte, siendo artífice en la creación de eventos literarios y musicales a nivel nacional. Su solidaridad con los poetas, pintores e historiadores de la zona, permitió a muchos autores sanfelipeños la publicación de sus obras, al igual que la edición de revistas y periódicos culturales durante más de 30 años.



Roberto Barraza junto al presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Patricio Crespo. En esta ceremonia la SNA hizo entrega de un reconocimiento a los consejeros empresariales del país.



En la imagen Roberto Barraza es distinguido en 1995 por el Presidente de la República, Eduardo Frei Ruiz Tagle en su calidad de Presidente del Consejo para la Superación de la Pobreza. Al centro Alberto Echegaray, Presidente Nacional.



Ximena Navasal, Ximena Valdés, Roberto Barraza, Benito Baranda y el asesor jurídico del Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza.



En 1997 se crea el Premio de Poesía "Ciudad de San Felipe", gestión realizada por Roberto Barraza y el Banco del Desarrollo. En la imagen Rolando Stevenson, Vicente Caruz, Jaime Amar y Roberto Barraza.



Primer Encuentro Nacional de Coros realizado en nuestra ciudad, 1998, evento que contó con la presentación de 50 ciudades del país. Roberto Barraza da la bienvenida a las delegaciones asistentes.

Teatro Municipal de San Felipe

Capítulo III



La trágica historia de un teatro que se incendió a tablero vuelto

La sorpresiva aparición del séptimo arte

Escribe: Pablo Cassi



Imagen del primer Teatro Municipal de San Felipe construido entre los años 1854 y 1858, el que en 1901 fue víctima de un incendio que lo redujo a cenizas. (fotografía gentileza de la corporación cultural del teatro municipal de Santiago)

Lo que aparentemente suele parecer una mera coincidencia, el tiempo no tarda en explicar lo inexplicable, aquello que en el ámbito de la metafísica se denomina «hado». Hay ciertos edificios que están destinados a desaparecer por los efectos telúricos o del fuego. Algunos ejemplos lo constituyen la calle Cruz de Reyes en Valparaíso en diciembre de 1850, cuando un incendio se propagó tan rápidamente que hizo desaparecer prácticamente toda una manzana. A lo anterior se suman los siniestros de la Iglesia de la Compañía de Santiago en 1863 y del Teatro Municipal de Santiago en 1870. A los designios del fuego no escapó la arquitectura del Teatro Municipal de San Felipe, víctima de un siniestro que lo redujo totalmente cenizas en 1901.

Guillermo Robles en su libro, "San Felipe Recuerdos, Sitios, Escenas y Personajes", rescata algunas evidencias que hablan del esplendor del Municipal de San Felipe, proyecto de estilo neoclásico del francés, Claude François Brunet de Baines. Robles García en un artículo publicado en la revista Estrella de Chile, el día 27 de julio de 1901, hace mención a aquella fatídica noche en la que desapareció ante los ojos de una multitud de sanfelipeños este importante edificio. Robles, recuerda con estas palabras lo sucedido: "Con el solsticio de invierno se inauguraba una nueva temporada lírica. En ese entonces visitaba nuestra ciudad una destacada compañía italiana que viajaba desde el teatro Colón de Buenos Aires a

Santiago. Como era costumbre, nuestro teatro abrió sus puertas para que el señor Giovanni Ciacchi debutara con su ópera *La Traviata*. El auditorium tenía todas sus localidades ocupadas, en la sala no cabía ni siquiera un alfiler. De pronto una súbita oscuridad sorprendió a todos los presentes. Se apagaron a un mismo tiempo las luces de los ganchos de las columnas interiores, las campanillas de las escaleras y pasillos y los quemadores del salón de fumar. Muchas familias sufrieron principios de asfixia, desmayos y mareos, pero todos sobrevivieron y sólo se contabilizaron algunos

heridos leves. El reloj del foyer acababa de dar las 10 de la noche. Media hora después el teatro se incendiaba por sus cuatro costados. Inútiles fueron los esfuerzos que realizaron los dos compañías del Cuerpo de Bomberos y algunos vecinos por salvarlo del fuego".



La noche del 23 de julio de 1901, siendo las 22:30 horas y cuando el frío calaba los huesos, este inmueble sucumbía al furor de las llamas.

La Voz de Aconcagua, principal impulsor en la construcción del nuevo teatro

Tan sólo cuarenta y tres años de fructífera labor cultural fueron suficientes para impregnar de arte el espíritu de los sanfelipeños. Con

la desaparición de este centro de cultura en 1901, nuestra ciudad perdió el más importante de sus edificios, trayendo consigo un severo retroceso en la vida artística y cultural de sus habitantes. Revisando los diarios de la época nos encontramos con "La Voz de Aconcagua", el diario más antiguo de la ciudad, "netamente informativo con talleres propios y muy bien montados, su director es José Manuel Ladrón de Guevara, quien es a la vez su único redactor, pues no cuenta con ningún personal de redacción ni de reporteros. Aparece todos los días menos el domingo". Así reza esta frase en el lado superior izquierdo donde se consigna la editorial. En su edición del 27 de marzo de 1902, publica la siguiente información <Grupo de vecinos asumen reconstrucción del teatro>, éste era el encabezado de la noticia que se consigna y a renglón seguido se cita el texto que fundamenta dicho titular "El Dr. Manuel Bruna y Ricardo Castro, iniciaron las gestiones para la construcción de un nuevo edificio que reemplace al antiguo teatro. La tarea es difícil, hay necesidad de incurrir en gastos hasta para el levantamiento de los escombros. Los habitantes de San Felipe que han dado pruebas suficientes que siempre se triunfa, cuando al servicio de la causa se ponen las más entusiastas y mejores energías: el edificio del Cuerpo de Bomberos es un ejemplo. ¿Por qué no había de renacer otro teatro que volviera a ser orgullo de la ciudad? Así se ha iniciado esta obra con algunos dineros que ha podido otorgar la Municipalidad. Se están construyendo algunos cimientos y cada día que pasa después de esto, un nuevo progreso en la construcción diseña lo que ha de ser dentro de algún tiempo la obra definitiva. Falta dinero, pero no es difícil obtenerlo, se han organizado bailes, beneficios, kermeses, se han puesto en acción los elementos teatrales más decorativos del Liceo de Hombres. Tanto jóvenes como señoritas de la sociedad, no escatiman su contribución, aunque fuera en forma de espectador y pagando 1 peso o más por el espectáculo, llevando incluso la silla a cuesta, que había de servirle para asistir a la representación de una ópera o de un sainete. He sido testigo de este encomiable trabajo, de los inmensos sacrificios que cuesta día a día los inicios de esta obra"

José Manuel Ladrón de Guevara, destaca en otro de sus editoriales de fecha 23 de abril del mismo año, a la generosidad de una institución. Transcribo de manera textual el fragmento de dicho texto "La Sociedad de Artesanos La Unión, que tiene su local en la calle Prat, al lado poniente del Banco Nacional, ofreció su salón social, para que en él se efectuaran las representaciones teatrales que los habitantes de San Felipe estaban acostumbrados a disfrutar desde hace muchos años".



Pedro Montt Montt, hijo del ex presidente Pedro Montt Torres, le corresponde inaugurar este segundo inmueble el 18 de octubre de 1908. La historia cultural de San Felipe no podrá omitir el apellido de estos ilustres ciudadanos.

Ceremonia inaugural del nuevo Teatro Municipal

El 18 de octubre de 1908 con la asistencia del Presidente de la República Pedro Montt Montt, (hijo de Manuel Montt Torres y de Rosario Montt Prado), junto a los ministros Luis Antonio Vergara, Emiliano Figueroa Larraín y Javier Ángel Figueroa, el Intendente de Aconcagua, Eugenio Domínguez Caldera; el alcalde de San Felipe, Francisco Soza Bruna y un distinguido grupo de vecinos se procedió a la inauguración de este nuevo auditorium. Esta noticia la daban a conocer los diarios de la época "El Aconcagüino", "El Sanfelipeño", "El Censor", "La Provincia", "La Verdad" y "El Independiente", calificando este acto como un magno acontecimiento pues debutaba la compañía de teatro de Pietro Mascagni con la puesta en escena de la ópera "Cavallería Rusticana". Guillermo Robles comenta en El Censor que "los precios de las localidades fuera de abono que correspondían a palcos con cuatro entradas, entrada general, sillones, lunetas

y galerías eran de \$ 35, \$ 15, \$ 2 Y \$ 1,75 respectivamente". Otro aspecto que los medios de prensa destacaron que "nadie desea estar ausente en esta gala operática y de hecho las entradas se agotaron con dos semanas de anticipación". Mascagni, venía de debutar en la Scala de Milán, en el Colón de Buenos Aires y en el Municipal de Santiago y se presentó en nuestra ciudad con su elenco completo, es decir con 180 personajes que componían la orquesta, coros, comprimarios y solistas. En esta actuación se destacan el barítono Carlos Galeffi, el bajo Claudio Mansueto, el tenor Italo Cristalli y la soprano María Farnetti. Concluida la función de aquella noche, el compositor y director de ópera Pietro Mascagni fue invitado a cenar en el Palacio de la Hacienda Quilpué, cuyo propietario era Arturo Lyon Peña. Acompañaron a Mascagni en esa oportuni-



Cartel que anunciaba la puesta en escena de la ópera "Cavallería Rusticana", obra con la cual se inauguró el segundo teatro municipal.



Pietro Mascagni, músico y compositor italiano nacido en Livorno en 1863, quien le correspondió debutar con su famosa ópera "Cavallería Rusticana".



Margarita Xirgú (1888-1969) nacida en Barcelona, y nacionalizada uruguaya. Interpretó la obra "La casa de Bernarda Alaba" del poeta y dramaturgo Federico García Lorca.

dad 35 componentes de su compañía, los que luego alojaron en las confortables dependencias del palacio.

Si bien es cierto que la inauguración del Teatro Municipal de San Felipe, activó el alicaído panorama artístico-cultural que vivía la ciudad, se debe hacer mención que con posterioridad al año 1909, nuestra ciudad volvió a florecer culturalmente. Desde esa fecha hasta 1920, San Felipe tuvo la oportunidad de presenciar un importante número de eventos musicales, destacándose la Orquesta Sinfónica del Instituto de Extensión Musical que dirigía Armando Carvajal y la Orquesta del Conservatorio Nacional de Música, bajo la dirección del maestro Enrique Soro. Esta última agrupación instrumental interpretó las nueve sinfonías de Beethoven, las Cuatro Estaciones de Vivaldi y la Sinfonía 40 de Mozart. En el ámbito teatral, la dramaturgia española de todas las épocas volvió en gloria y majestad. Obras de Calderón de la Barca, Lope de Vega, Tirso de Molina y autores posteriores a éstos: Marquina, Benavente y García Lorca, encontraron en Margarita Xirgú, Rafael Calvo, Enrique Borrás, José Tallan y Francisco Moreno a los mejores actores chilenos del teatro peninsular.

Exponentes aconcagüinos de las artes musicales, en las primeras décadas del siglo XX

Durante este periodo San Felipe se sitúa entre las ciudades que contaron con un significativo número de artistas entre los que se destacan los pianistas Federico Claudet y Zoila Zárate; las hermanas Rosa Amigo de Malfanti y Ana Amigo de Malfanti (cantantes líricas); María López (soprano) y Tina de Caba-

llo (mezzo soprano). También es encomiable resaltar el aporte realizado por los compositores Luis Palma y Nicasio Zúñiga, quienes actuaron en el Teatro Municipal de Valparaíso.

Especial mención se merece el elenco de Federico Cobo, Santiago Domínguez, Oscar Moebis, Ester Castro de Moebis y Laura Castro, quienes pusieron en escena las óperas "La Bohème", "Rigoletto", "Madame Butterfly" y "La tempestad". También el teatro municipal, acogió con nutridos aplausos las operetas "El conde de Luxemburgo", "La princesa del dólar" y la zarzuela denominada "Marina"

En 1912 el profesor de canto del Liceo San Felipe, Humberto Raso organizó un cuarteto de cuerdas, que estaba integrado por Abel Zapata, Ricardo Ramírez, Enrique Raso Plo y el propio Humberto Raso. Dos años después en 1914 se funda la Academia Musical la que estuvo conformada por Abel Zapata, Carlos Castro, Federico Cobo y Alfredo Soza. En 1918 se crea la Sociedad Musical, que estuvo presidida por Amandina Urquieta y que la integraron destacados músicos como Eusebio Montes, Romeo Escobar, Yesid Urquieta, Abel Ovalle, Eulogio Dávalos, Guillermo Espínola, Arturo Tobar, Clorinda Salas y Ruby F. de Canto.

En 1934 debutan en calidad de pianistas las hermanas Marta y María Haramboure, Inés Rivacoba, Berta Infanta de Urrejola, Inés Quinlan, Teresa Gajardo y Marta Figueroa; las hermanas Guzmán, y José Rojas. Las actividades en este género musical tuvieron una gran acogida del público sanfelipeño, al igual que las actuaciones del Círculo Teatral del liceo San Felipe. Ocasionalmente se representaron algunas comedias y operetas como "Mocosi-ta" de Armando Mook y "La Srta. Trece" del maestro Arcena Infanta y también descolla-

ron en el municipal de San Felipe María Espínola y Teresa Rivera.



Rayen Quitral, soprano chilena de origen mapuche-punche, internacionalmente conocida por su interpretación de la Reina de la Noche en la ópera La flauta mágica de Mozart.

Los inicios del Teatro Chileno y su influencia en San Felipe

Esta época fue fructífera dado a la cercanía de nuestra ciudad con Santiago y Valparaíso, transformando a San Felipe en un importante referente cultural. La puesta en escena de la obra "La Marejá" de Antonio Barras, estrenada por la Compañía de la Sociedad de Autores Tetrales de Chile, se sumaron otras obras: "Qué Vergüenza para la Familia", de Carlos Cariola; "El Corazón limita con el Mar", de Wilfredo Mayorga; "El Infierno de los Dioses", de Julio Asmussen, esta última estrenada por la Compañía Nacional de Comedias que dirigía Alejandro Flores y "Bajo el Signo de la Muerte" de Camilo Pérez de Arce y además de decenas de operetas y comedias líricas de los autores Carlos Illanes Peñafiel y Roberto Puelma. Nuestro teatro municipal también fue testigo de la actuación de las cantantes líricas Cristina Sara, Marta Petit, Lila Cerda, Rayén Quitral y Marta Rase, a lo que se agregó la presentación de la Orquesta Filarmónica de Chile, la que dos veces al año visitaba San Felipe. Todo este caudal artístico-cultural sin lugar a dudas que fue una siembra silenciosa, la que dio frutos generosos como la creación del Cuarteto de Cuerdas del maestro Raso, en ese entonces profesor de canto del Liceo de San Felipe, en 1912. Cabe destacar que el cronista e historiador Guillermo Robles García, le corresponde el mérito de haber sido el mentor espiritual de un grupo de teatro experimental, más tarde conocido con el nombre de Círculo Teatral, cuyos actores, todos sanfelipeños, fueron capaces de poner en escena obras tan complejas como "Pígmalión" del dramaturgo irlandés

George Bernard Shaw, "María Estuardo" de Federico Schiller, "Romeo y Julieta" y "El Mercader de Venecia" de Williams Shakespeare.

Las primeras películas del cine mudo y su impacto en el ámbito local

Tan sólo 1 año después que los hermanos Lumière, asombraran en Europa a un público masivo con sus primeras películas, esos mismos programas eran exhibidos en Santiago en diciembre de 1896. Los empresarios teatrales y revisteriles probaron suerte con este nuevo invento, acondicionando galpones para la puesta en escena de estas representaciones cinematográficas, las que en principio no fueron bien recibidas por la clase dirigente e ilustrada de nuestro país, la que consideró en una primera instancia al cine como un espectáculo de feria. La aristocracia chilena seguía prefiriendo el teatro, la ópera y la zarzuela. No obstante la magia del séptimo arte fue ganando adeptos tanto en Europa como en América. Rápidamente los teatros tuvieron



"La dama de las camelias" (novela 1848) de Alejandro Dumas (hijo), llevada al cine en 1937 por estas grandes figuras de la pantalla grande, la que se exhibió en San Felipe en 1938.



"Los miserables" basada en la novela de Víctor Hugo (1862) y llevada al cine en 1935 por los actores Fredric March y Charles Laughton.



Carlos Cariola, escritor, dramaturgo, productor de cine (1895-1960). Fundador Sociedad de Autores Teatrales 1915. Escribió obras para teatro entre las que se destacan Entre gallos y media noche y Las locas rematadas.



Esta imagen es del año 1957 y corresponde al frontispicio del Teatro Municipal, inaugurado en 1908 y que fue derribado en 1967 tras el terremoto de 1965.

nio García Díaz y María Cristina Castro en el año 1961. Este importante movimiento artístico logró cobijar bajo el gran paraguas de la amistad a poetas, escritores y pintores, éstos últimos del talento de Luis López Lemus, Pedro Olmos Muñoz. A este movimiento pictórico posteriormente en la década de los 60 se agregan las figuras de Carlos Ruiz Zaldívar, Armando Cornejo, Pedro Aranda, Héctor Villarroel, Raúl Pizarro y Jabal Sen Villalobos.

En el campo de la música coral e instrumental,

se destacan los nombres del compositor y maestro Humberto Quinteros Lepe, fundador del Coro Polifónico que lleva su nombre; los concertistas en piano Marcelo Ulzurún, Berta Infanta de Urrejola y Enrique Meza; el violinista Luis Silva; el eximio cantante de tangos Carlos Ruiz Zaldívar "Carlöncho" y el maestro en guitarra, Abelardo Caraqueo; a los que se suman los poetas Carlos Guadalupe Cabrera y Gloria Román; el actor Hernán Scherping; las prolíficas plumas de los periodistas Víctor Juri Henríquez y Eduardo Ventura López y las sentidas declamaciones de Miguel Ricardo Juri. A lo anterior se debe consignar la presencia del destacado profesor de dibujo del Liceo Dr. Roberto Humeres, José Mancilla, quien por años diseñó los diferentes escenarios del municipal de San Felipe, con una calidad estética digna de los grandes maestros de la escenografía nacional.

En otro ámbito de las expresiones culturales se destacan las denominadas fiestas de la primavera, las que convocaban una masiva participación ciudadana, agregándose a

esto último un importante gama de lujosos carros alegóricos, sumándose las veladas bufas que eran presentadas por los Liceos Dr. Roberto Humeres y Corina Urbina, las Escuelas Agrícola e Industrial, Instituto Abdón Cifuentes, Religiosas Carmelitas, Empresa de Ferrocarriles del Estado, Duncan Fox, Curtiembre Lafón, Empresa Carozzi, Conservera Pentzke y un numeroso público que de por sí participaba entusiastamente, generando su propia fiesta y saludando de esta manera a la primavera.

Réquiem para un teatro

La vida del hombre, al igual que los fenómenos históricos, es cíclica. Todo lo que desaparece vuelve, pero no siempre al mismo paisaje ni con la pátina que sólo los años aroman el pasado, una antigua historia y la sensación de constatar al igual que el poeta Jorge Manrique, en Coplas por la muerte de su padre "Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar en la mar,/ que es el morir;/ allí van los señoríos/ derechos a se acabar/ y consumir; / allí los ríos caudales,/ allí los otros medianos/ y más chicos,/ y llegados, son iguales/ los que viven por sus manos/ y los ricos".

Nada nuevo existe bajo el sol, lo corrobora el destino. Entonces todo lo que desaparece vuelve de alguna manera u otra a ocupar un nuevo sitio en la historia. Así como desapareció el primer teatro municipal en 1901, el segundo también estaba destinado a sucumbir, no por el efecto de las llamas. El terremoto de marzo de 1965, no sólo dañó severamente las sólidas estructuras de este auditorium, puso su lápida de muerte en todo el damero fundacional. San Felipe, perdió irremediamente el glamour de su arquitectura neoclásica y con ello su memorable pasado cultural.

Creación del Teatro de Cámara y el Grupo Ariel

Entre 1940 y fines de 1970, San Felipe vivió quizás la última etapa cultural más importante de su historia, en la cual muchos de sus protagonistas marcaron una impronta artística en la comunidad. En el ámbito de la dramaturgia local, las hermanas Olga, María y Mercedes Lolas Nazralla, son las principales precursoras de este movimiento junto a Fernando Godoy Pérez con su grupo teatral "Tiza". También se destacan Eduardo Lazcano, Ignacio Rencoret, Carlos Ruiz Zaldívar, Héctor Villarroel, las hermanas María y Marta Haramboure; Mireya y Graciela Bórquez, Pedro Herrera y Edison Meruane. Con posterioridad a la creación del Teatro de Cámara nace el Grupo Ariel, fundado por los poetas Euge-



Grupo de pintores sanfelipeños 1984. De izq. a dcha. Armando Cornejo; Carlos Centurión (uruguayo); Frank Abd-el-Kader; Carlos Ruiz Zaldívar; Jabal Sen Villalobos; Héctor Villarroel, Flor Figueroa, William Iriarte; Pedro Aranda, Raúl Pizarro y Luis López Lemus

Colegio Alemán de San Felipe conmemora Día Internacional de la Paz

Escribe: profesor Patricio Ross Z.



Sabine Petermann, directora del establecimiento fundamenta la conmemoración del Día Internacional de la Paz, en el 30º aniversario de la declaración de la Asamblea General sobre el derecho de los pueblos a la paz.

Con diferentes actividades artístico culturales se llevó a cabo el día 24 de septiembre en el boulevard del DS un acto que congregó a alumnos, profesores, personal del colegio y apoderados. En el inicio de esta ceremonia, la directora Sabine Petermann, fundamentó esta celebración con un mensaje alusivo a las siete mil millones de razones para la paz, extraído de uno de los discursos del Sr. Prem Rawat. Posteriormente, se escuchó el tema musical "Solo le pido a Dios", canción que fue interpretada por Sofía Guzmán y Ana Vera, ambas de 7º básico. Dentro del marco artístico de este evento se sumaron otras expresiones culturales, poemas a cargo de Benjamín Ascui y la lectura de un ensayo a cargo del profesor Jorge Bahamóndez. Un grupo de alumnas puso en escena diferentes interpretaciones musicales, destacándose el trío formado por Bernardita Acevedo, Antonia Ascui y Consuelo Fuentealba, todas ellas alumnas de 1º y 2º medio.

Además esta celebración contó con la presentación de un grupo de rock y la puesta en escena de una obra de teatro, en la que participaron alumnos de diferentes cursos de enseñanza media. Así finalizó la primera parte de este acto en la cual los alumnos expresaron su compromiso en este Día Internacional adornando "El Árbol de la Paz" con hermosas tarjetas que contenían textos alusivos a esta convocatoria.

Tamara González, docente de este estable-

cimiento junto a un grupo de alumnos y alumnas de 1º a 4º año medio pusieron en escena un fragmento de la obra: "Reflexiones existenciales" (Adaptación), cuyos parlamentos se extendieron por más de 10 minutos invitando a reflexionar acerca de la actual sociedad donde la violencia, ha alcanzado límites insospechados, y de qué forma se puede enfrentarla. Sofía Chacón, una de sus protagonistas, una vez concluida esta jornada, expresó: "para mí este día que hoy hemos celebrado en el colegio ha sido una experiencia interesante y que es necesario fomentar en la comunidad con el objeto de hacer conciencia de la imperiosa necesidad de crear espacios para la paz". Más adelante Sofía Chacón, agregó "es fundamental que en este proceso cada alumno del colegio se interiorice con este tipo de temas, porque cada persona puede aportar más de algo en consolidar esta necesidad de paz que hoy requiere el planeta y que se debe fomentar desde la edad más temprana, para que los niños de hoy, quienes el día de mañana serán los jóvenes y adultos de nuestra ciudad, puedan aportar con sus buenas acciones mejores tiempos para una sociedad venidera". Prosiguiendo con este acto puso término a esta ceremonia el grupo de Rock "1,2, Papagei" perteneciente al establecimiento y conformado por Clara Quintanilla, Ricardo Rodríguez y Fernando García, interpretaron el tema "Imagine" de John Lennon.

Fernando García, quienes interpretaron un variado repertorio de temas alusivos a la Paz, entre estos "Imagine" de John Lennon.

Profesor Patricio Ross, organizador de esta jornada cultural

Un aspecto fundamental que cabe hacer mención en esta ceremonia colmada de simbolismos, fue la entrega de un sobre, el que contenía "semillas de paz", donados por la fundación WOPG, "considerando el entusiasmo y el espíritu positivo de los alumnos de este colegio por su compromiso con la paz. Este hermoso y significativo evento, se transformó en una instancia para detener la cotidianidad para que vida y la paz trasciendan nuestro propio quehacer cotidiano. Al simbolizar en el Árbol de la Paz, el espíritu altruista y generoso de alumnos y alumnas, éstos han expresado su deseo y anhelo de construir un mundo más fraternal y solidario donde la armonía y el bienestar no sean una mera esperanza sino que el desafío de una realidad en la cual todos estemos convocados para construir un mundo más feliz. Al consignar en este hermoso pimiento que se ubica en la parte central del establecimiento, las tarjetas y los mensajes que fueron entregados junto a una variopinta gama de cintas de colores, este es un real testimonio del compromiso de los alumnos del colegio Alemán".



Grupo de Rock "1,2, Papagei" conformado por Clara Quintanilla, Ricardo Rodríguez y Fernando García, interpretan el tema "Imagine" de John Lennon.

Más adelante el profesor Ross manifestó “considerando la fragilidad de la paz este tipo de eventos se hacen cada día más necesarios, dado a los diversos conflictos bélicos que se viven en las diferentes latitudes del planeta. No es posible que permanentemente en algún lugar del mundo la violencia sea una noticia en el tiempo. Ante estos acontecimientos no podemos sentirnos ajenos al dolor que aflige a cientos de mujeres, hombres, niños y ancianos que cada día se enfrentan al desafío de seguir viviendo en precarias circunstancias. La comunidad del colegio Alemán, geográficamente tan lejos de estos tristes escenarios, no está ajena al dolor que embarga a un importante segmento de la humanidad y es por ello que adhiere a esta conmemoración del Día Internacional de la Paz.

Fundamentos históricos de un mensaje para la paz

El tema del Día de este año, 2014, refleja el 30° aniversario de la Declaración de la Asamblea General sobre el Derecho de los Pueblos a la Paz y su mensaje central de que el progreso sostenible de la humanidad y la realización de los derechos y las libertades fundamentales dependen de la paz y la seguridad.” dijo Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas.

El Día de la Paz surge a partir de la alta motivación de ciertas personas que plantean a la ONU que se promueva, al menos un día, un alto a la violencia en el mundo. Jeremy Gilley, cineasta que en contacto directo con las guerras en el Medio Oriente, insta e invita a personajes del mundo a promover que un día se logre un alto al fuego en las zonas de conflicto bélico, y que en ese día, se realicen labores humanitarias. Su petición va tomando fuerza con el tiempo y la ONU determina entonces el 21 de septiembre como el día oficial de la Paz.

Así es como Ban Ki-moon el 13 de junio del presente año, dijo: “ Al tiempo que iniciamos la cuenta regresiva, insto a todas las personas amantes de la paz a que colaboren con sus amigos y vecinos, las organizaciones comunitarias y los gobiernos. Juntos debemos exigir el derecho de los pueblos a la paz”.

En una invitación al parlamento Europeo, Jeremy Gilley conoce al Sr. Prem Rawat

quién lo conmueve con su mensaje de paz. En esta oportunidad, Gianni Pittella y el orador principal Prem Rawat fueron presentados por el Dr. Anthony Seldon, historiador político, escritor, periodista y actualmente rector de Wellington College, en el Reino Unido. Refiriéndose al Embajador de la Paz Prem Rawat, el Dr. Seldon comentó: “La Paz, ¡qué maravilloso país del cual ser embajador!”.

El Embajador de la Paz Prem Rawat habló desde el corazón y sin notas, centrándose en la necesidad personal de paz, “un día cada vez, una persona cada vez”. Se refirió al tema del conflicto, señalando que “las guerras ocurren porque las gentes pierden el respeto mutuo”. Haciendo hincapié en la conexión humana que todas las personas tienen entre sí, añadió: “Cada uno de los seres humanos en la faz de esta tierra es tu vecino”. El Sr. Pittella explicó: “La Promesa de Paz se basa en los principios fundamentales de la Unión Europea, los principios básicos del Tratado de Lisboa de 2009, y la Carta de Derechos Fundamentales. Promueve el desarrollo de la paz y la educación para la paz con el fin de incrementar el bienestar de las personas”. Es en este contexto donde Jeremy G. concierne una entrevista con Prem Rawat y fruto de ese



Patricio Ross, docente del establecimiento con alumnos participantes en esta ceremonia al pie del Árbol de la Paz.

encuentro se graba “Peacemakers” o “Creadores de Paz”, documental de 48 minutos de duración. Esta importante película se presentó en la biblioteca del Colegio Alemán para los cursos desde séptimo básico a cuarto medio, donde alumnos acompañados de sus profesores fueron conmovidos por el mensaje de paz presentado.



Sofía Guzmán y Ana Vera, de 7° básico interpretan “Solo le pido a Dios” del cantautor argentino León Gieco.



Trío de alumnas de 11° y 1° medio representan “Human nature” (Naturaleza humana, en Español) una canción de R&B e interpretada por Michael Jackson. En esta oportunidad cientos de alumnos corearon este tema.



Benjamín Ascuí, da lectura a un poema alusivo a la paz.



Sofía Chacón, una de las protagonistas de la obra "Reflexiones Existenciales" demostró sus dotes artísticas en el ámbito de la dramaturgia.



Prof. Jorge Bahamóndez da lectura a un ensayo de su autoría que se denomina, La Paz.

CARNES KAR

¡Para Carnes...KAR!

Cecinas Los Misioneros Primeros en sabor

Un gusto para el paladar La mejor calidad

Arturo Prat 130 - San Felipe,
Fono: (34) 291 4259

Esmeralda 401 - Los Andes
(34) 240 4909

Raconto

Combate de las Coimas 206, San Felipe
Fono (34) 234 35 19

Esmeralda 505, Los Andes
Fono(34) 234 43 35

Fortalecer la atención primaria en Aconcagua, un desafío de todos



Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

En la última encuesta realizada por la CEP aparece como una de las prioridades más importantes el tema de la salud, donde la gente se manifiesta que debe utilizarse parte importante de los recursos generados por la Reforma Tributaria en mejorar la salud de la población, la que otorga un 51% a ésta como el área en que el gobierno debe destinar mayores esfuerzos, incluso por sobre educación (44%) y un 43% para resolver los problemas de la delincuencia. Además, una mayoría de la población que totaliza un 56% considera que los recursos adicionales que genere la reforma tributaria deben invertirse también en salud, y solo el 22% en educación.

La gente percibe que hay que enfrentar los problemas de las Isapres, es decir lo que ocurre en el sector privado, al igual que en los hospitales públicos, que representan la salud estatal. Lo anterior es un reflejo de las exigencias que hace la clase media de nuestro país, la que ha surgido con mucha fuerza y aun con más impaciencia, a objeto de alcanzar un nivel de vida que el país en la actualidad no es capaz de entregar, pero que lo visualiza como algo muy cercano.

Hoy los índices de salud en nuestro país son muy alentadores, la esperanza de vida de los chilenos es de 77,7 años y la mortalidad infantil es la más baja del continente, no obstante los usuarios de los diferentes sistemas de salud, no están conformes con la calidad del servicio que reciben, en circunstancias que el actual presupuesto creció algo más que el doble que en el resto de los otros sectores. Este es un indicador que señala que la salud se encuentra en una situación financieramente estrecha. De hecho, el gasto total

en salud, como porcentaje del PIB, está en la parte baja entre los países de la OCDE, aunque por encima de Turquía, Estonia, México y Polonia. Chile por tener una población relativamente más joven que la mayoría de los países de la OCDE, ayuda a explicar parte de la diferencia del gasto relativo.

Desde el año 2005 se comenzó a implementar en Chile una gran reforma al sistema nacional de salud. Ésta, pretendía abordar ciertos problemas existentes en este ámbito, derivados de la transición demográfica, el cambio en el perfil epidemiológico de la población, la falta de equidad en el acceso a la salud (hoy de moda), la insatisfacción de la población con respecto a la atención y los crecientes costos del sistema. La respuesta tuvo su foco en dos acciones. Por una parte, la elaboración e implementación del Plan de Acceso Universal a Garantías Explícitas (AUGE), que consistía en la priorización de los principales problemas sanitarios solucionables y en garantizar una respuesta efectiva y oportuna a estos problemas. Por otro lado, la reforma se centró en el fortalecimiento de la Atención Primaria (AP), a través del cambio de modelo de atención pasando desde uno esencialmente curativo a otro que incorporara la promoción y la prevención, así como la integralidad en la atención.

A través de este artículo formulo algunas propuestas que pueden aportar a la atención primaria en Aconcagua, la que por su naturaleza no es diferente a las que se pueden desarrollar en el resto del país, solo agregando algunas acciones centradas en el capital humano e institucional que tiene Aconcagua y sin desconocer la existencia de una comunidad poco informada y participativa, y la falta de educación y alfabetización de la población en cuanto a salud:

- 1.- A nivel de financiamiento, aumentar el monto per cápita en salud y modificarlo considerando el perfil epidemiológico de la población junto con la integración de incentivos para la eficiencia en la obtención de los resultados. En este aspecto un convenio entre Servicio de Salud Aconcagua y la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso, Sede San Felipe, podría ser un plan piloto para su evaluación.
- 2.- A nivel de recursos humanos, considerar

la medicina familiar como la especialidad para la atención primaria, aumentando su capacidad resolutoria, creando programas de sub especialidades dentro de la APS. Aconcagua puede ser un campo clínico interesante para la sede de la Universidad de Valparaíso en nuestra ciudad y si en este aspecto, sumamos las voluntades de los municipios y del Servicio de Salud, sin duda alguna que obtendremos resultados positivos.

3.- A nivel de sistemas de información, universalizando el uso del registro clínico electrónico, integrando los sistemas de información existentes, Aconcagua en este aspecto ha avanzado bastante.

4.- A nivel de comunidad, mejorar la educación de los usuarios, estableciendo alianzas con las comunidades y estrategias de acercamiento que permitan aprovechar la infraestructura ya existente. Necesitamos una población alfabetizada en salud que sea capaz de realizar una verdadera gestión de la propia vida. En este aspecto debemos mejorar la transferencia de los resultados de salud de cada comuna de Aconcagua y el desarrollo de sistemas de información y redes sociales. Hoy se están desarrollando los sistemas de E-salud (alude a la práctica de cuidados sanitarios apoyada en tecnologías de la información y las comunicaciones) como modelos de buenas prácticas que Aconcagua debe incursionar.

5.- A nivel de gestión y aplicando las propuestas de descentralización entregadas a la Presidenta Bachelet, la responsabilidad alcaldía definida por ley y sustentada en su plan de gobierno comunal son de vital importancia para afianzar el nuevo modelo de atención primaria.

La Atención Primaria de Salud debe ser el ente articulador de la red y Aconcagua puede transformarse en un líder en la atención primaria del país, al contar con infraestructuras de Centros de atención familiar de muy buen nivel, un servicio de salud conformado por profesionales y auxiliares motivados, municipios interesados a lo que se suma la sede de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso en nuestra ciudad que está capacitada para liderar técnicamente este nuevo desafío.

Turismo y gastronomía de Aconcagua

Escribe: Ernesto De Blasis

Restaurante La Ruca



Ricardo Figueroa Cerda (hijo) y Ricardo Figueroa Prado (padre), ambos en la administración de este importante centro gastronómico.

Ubicado en el corazón del Valle del Aconcagua, en Bucalemu, el Restaurante La Ruca es seguramente el más conocido a nivel nacional para degustar la comida chilena en la región. Nació hace 53 años gracias al emprendimiento de doña Sarela Prado Rivera y don Ricardo Figueroa Figueroa, conocido por todos como don TITO. Partió con la venta de cerdo faenado desde el campo a la ciudad. Luego le sugirieron a don Tito poner mesas para que la gente esperara los pedidos, sirviéndoles en el intertanto vino de la casa, canelita y picaditas de chanco. Así nació y se ha ido perfeccionando a través del tiempo el restaurante “La Ruca”.

El objetivo principal del restaurante es la atención de calidad a los clientes. Existe además una infraestructura adicional para atender a empresas o tours gestionados por agencias turísticas.

El personal tiene amplia experiencia y conoce las recetas y secretos que deleitan diariamente a los clientes aplicando la filosofía de “excelencia en el servicio”.

Nuestros platos preferidos parten por el famoso y apetecido “plato ruca”, que comprende un arrollado individual, una chuleta, una porción de perrito y papas cocidas. El pastel de choclo con presa de pollo “de verdad”. Las parrilladas constan de variados tipos de carnes sazonadas con exquisitos aliños que marcan la diferencia. Los postres son preferentemente caseros como el dulce de alcañota, el puré de castañas, las conservas de membrillo, durazno, y otras frutas; destacando la “copa ruca”, que lleva alcañota, puré de castañas, crema, helado y nueces.

La Ruca no es solo un restaurante de comida criolla, sino también un espacio para la cultura, donde se realizan presentaciones folclóricas, lanzamientos de libros y actividades artísticas. Para terminar dejamos el sentimiento de la familia Figueroa:

“Desde el cielo don Tito y doña Sarela nos acompañan día a día”



Pequeño museo de antigüedades a lo que se agregan figuras confeccionadas en madera que representan a personajes típicos.



“La Ruca” se ha caracterizado por mantener permanentemente una muestra de libros de autores aconcaguinos.



Una visión panorámica de uno de los comedores, el que luce adornado con nuestro emblema patrio y centenares de diferentes adornos.



Una comensal mientras espera disfrutar su plato favorito, hojea una de los tantos volúmenes de escritores y poetas locales.



Centro Ecotomográfico

Ecotomografías: abdominal, transvaginal, ginecologica, obstetrica, renal, pelviana, masculina, mamaria, testicula, tiroidea, vascular periferica

Merced 565 (edificio IST) Depto 403

San Felipe

Fono: 2515757



Colegio Portaliano

Tradicional, Humanista y Cristiano

Una propuesta educacional de calidad.

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo N° 154, San Felipe



Tu fruta snack

Sin Azúcar Sin Colorantes Sin Preservantes



= 1 Fruta



www.pentzke.cl

www.fruitone.cl



CARNICERIA ACONCAGUA

La de siempre...

Asado - Tapabarriga - Sobrecostillas - Carnicero - Abastero
Posta negra - Posta rosada - Lomo vetado - Posta paleta
Asiento - Pollo ganso

Traslaviña 212 - Fono: 2510127 - San Felipe